



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

CAMPUS ARAGÓN

*“VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LOS VARONES CASADOS,
DE ENTRE 18 Y 48 AÑOS DE EDAD, EN EL MUNICIPIO DE
CHIMALHUACÁN COMO CONSECUENCIA DE UN
REVANCHISMO DE GÉNERO. REPORTAJE”*

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO
P R E S E N T A:
CARLOS ANTONIO ALONSO GONZÁLEZ

ASESOR: LIC. MATILDE RICO PIZANO

MÉXICO

2006





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Cómo no dedicar este enorme esfuerzo a aquellas personas que desde siempre soñaron junto a mí con este día, quienes siempre me apoyaron, motivaron y dieron todo de sí. A ustedes mamá, papá, hermanas y hermanos. Los amo.

A mis abuelitas: Manuela, Luisa y Felipa (descanse en paz.)

A mi esposa y a Karlita, mi hija. Quienes fueron el motor principal para la realización del presente trabajo.

Por último a mi amigo de siempre Jorge Rodríguez Rodríguez quien me dio muestra de perseverancia, esfuerzo y logro.

AGRADECIMIENTOS

- A la grandiosa Universidad Nacional Autónoma de México que a través de la Facultad de Estudios Superiores-Aragón me dio la oportunidad de, primero, concluir la licenciatura y, después, elaborar mi tesis para obtener el título en Lic. en Comunicación y Periodismo.
- A mi directora de tesis, Profesora Matilde Rico Pizano, quien con sus conocimientos y gran inteligencia supo guiarme para poder terminar mi tesis y presentar el examen profesional.
- Y a todas aquellas personas que me facilitaron su tiempo, experiencia y conocimientos para la elaboración del presente reportaje.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
<i>CAP. I. ¿Género, Violencia?</i>	8
1.1 El género: ¿natural o construcción histórica-social?	8
1.2 Violencia intrafamiliar: concepto y factores que la propician	11
<i>CAP. II. El rol tradicional del varón y de la mujer en la sociedad</i>	16
2.1 Los roles de género se aprenden desde que el individuo nace	16
2.2 Las niñas de rosa, los niños de azul	19
2.3 A la mujer: la casa y los niños; al hombre: la calle y mujeres	21
2.4 Lo más común en el hombre es ser: “feo, fuerte y formal”	23
2.5 El macho cree que su instinto sexual masculino es algo natural, animal en él	26
2.6 “Ganarás el pan con el sudor de tu frente”: es una actividad propia del mundo masculino	27
2.7 Pero, ¿Quién se encarga de crear y en un momento dado, de reforzar los estereotipos, los roles que hembra y varón deben jugar en la sociedad?	29
<i>CAP. III. Chimalhuacán: contexto social</i>	34
3.1 Un poco de historia	34
3.1.1 Personajes ilustres	36

3.2 La preocupación principal de los chimalhuaquenses: la cuestión económica	38
3.3 La difícil situación económica convierte al hombre en presa fácil del maltrato	41
3.4 Servicios a la comunidad	42
3.5 Educación	43
3.6 Salud	47
3.7 Deporte	48
3.8 Servicios públicos	49
3.9 Actividad económica	50
3.10 Fiestas del pueblo	52

<i>CAP. IV. Tras bambalinas: la violencia intrafamiliar en los varones</i>	55
4.1 Machismo vs feminismo: lucha de poder I	56
4.1.1 La historia no es como la pintan	57
4.1.2 La emancipación del hombre condujo al sometimiento de la mujer	61
4.1.3 A las mujeres ni todo el amor ni todo el dinero: el aspecto económico no se salva del machismo	66
4.1.4 Machismo en el lenguaje	67
4.1.5 El machismo, como las enfermedades de transmisión sexual, no respeta ni edades ni niveles de intelecto	68
4.1.6 En Chimalhuacán las cosas han cambiado, antes sí había machos	69
4.1.7 Mientras un sexo humilla, el otro intenta reivindicar sus derechos: el feminismo	71
4.2 Masculinismo vs hembrismo: lucha de poder II	76

4.2.1	Violencia intrafamiliar en los varones casados como consecuencia de un revanchismo de género	81
<i>CAP. V. Cómo propiciar las relaciones equitativas y de convivencia: la opinión de especialistas</i>		90
CONCLUSIONES		96
FUENTES		106
	Bibliográficas	106
	Hemerográficas	107
	Vivas	108
	Internet	109

INTRODUCCIÓN

Violencia intrafamiliar en los varones casados, de entre 18 y 48 años de edad, en el municipio de Chimalhuacán como consecuencia de un revanchismo de género. Parece un tema interesante y en verdad lo es.

Chimalhuacán es un municipio con un sin fin de problemas sociales, entre otros, la violencia intrafamiliar. Tema por demás estudiado y comentado. Sin embargo, la literatura existente a este respecto está enfocada básicamente a la violencia intrafamiliar a grupos vulnerables (mujeres, niños, niñas, tercera edad) dejando de lado a la violencia en varones, y es que para mucha gente, debido a los roles que la sociedad nos ha dicho que debemos jugar, un hombre no puede ser víctima de violencia por parte de su esposa. Quizás a esto se deba la insuficiente información sobre este tópico; no sólo documental sino, también, estadística lo que en muchas ocasiones me impidió fundamentar adecuadamente la información asentada en el presente reportaje. Por ello resultó interesante indagar sobre esta problemática para, por lo menos, dejar sentado un precedente escrito sobre la violencia en los varones y hacer patente que este tipo de acontecimientos no son un mito, sino, una realidad.

La investigación del enunciado problema de la tesis se plasmó en un reportaje, pues éste es el más amplio de los géneros periodísticos que permitió, además de fundamentar el trabajo de tesis, rescatar las características de la nota informativa, la entrevista y hasta la interpretación, propia de los textos de opinión.

El contenido del presente trabajo de investigación tiene fundamento en fuentes de tipo documental (bibliográfica y hemerográfica) y en entrevistas a especialistas sobre la problemática en cuestión; sin embargo, destacan las entrevistas a varones inmiscuidos en el actual periodo de transición en el cual se da la desconstrucción y reconstrucción de nuevas formas de relación de pareja quienes amablemente accedieron a comentar sus vivencias y su forma de visualizar este periodo de cambio, y a quienes agradezco infinitamente su tiempo; en especial al señor Javier Ruiz quien sin conocerme abrió la puerta de su confianza para platicar su experiencia como víctima de violencia intrafamiliar.

Es importante mencionar que la palabra “casados”, para fines de este trabajo, hace referencia precisamente a los varones casados pero también a aquellos, que no siendo casados, tienen una relación de pareja con una mujer. También es relevante comentar que al hablar de las mujeres, en el apartado 4.2 del capítulo IV, no lo hago de forma genérica, pues únicamente hago referencia a aquellas mujeres que reproducen actitudes machistas para humillar y maltratar al hombre a través del hembrismo; para quizás vengarse de él.

Escuchar afirmaciones como “mi mujer me golpea” para mucha gente podría ser inaudito y polémico; tal vez a esto se deba el sin fin de limitaciones que se presentaron a través del tiempo que duró la investigación; entre otras, la siguiente: en Chimalhuacán, a falta de recursos financieros y humanos, no se cuenta con estadísticas sobre la violencia intrafamiliar en varones; así, estos casos, cuando son extremos, se atienden en instituciones como el DIF o en consultorios psicológicos particulares sin hacer la denuncia correspondiente, en la mayoría de las veces, por lo cual existe una considerable cifra negra.

A pesar de estas limitaciones y otras, logré concluir esta investigación dividida, en cinco capítulos, en el siguiente orden:

- 1. ¿Género, violencia?**
- 2. El rol tradicional del varón y de la mujer en la sociedad**
- 3. Chimalhucán: contexto social**
- 4. Tras bambalinas: la violencia intrafamiliar en los varones**
- 5. Cómo propiciar las relaciones equitativas y de convivencia: la opinión de especialistas**

En el primer capítulo retomo los estudios de género para dilucidar los conceptos de género y violencia para alcanzar una mejor comprensión del reportaje; pues, no pocas veces, tendemos a confundir las palabras sexo y género y, por tanto, utilizarlas de manera indistinta. En cuanto a la violencia sobre el hombre encontraremos, entre otra información, el concepto y algunos factores que contribuyen a propiciarla.

En el segundo capítulo introduzco, precisamente, el conjunto de actitudes, conductas y sentimientos, que según diversas fuentes, deben jugar macho y hembra en la sociedad para no ser señalados.

Aquí podemos percatarnos cómo los roles sociales asignados a cada individuo influyen para que mucha gente crea, por ejemplo, que el hombre no puede ser víctima de violencia intrafamiliar. De la misma manera, crean mitos en una sociedad cuando ésta no quiere abrir los ojos para darse cuenta de lo que sucede a su alrededor, tal es el caso de la violencia en varones, la cual de ninguna manera es un mito, es una

realidad que en el presente trabajo se plasma a través de distintos testimonios. En este sentido, cabe señalar que, si bien es cierto, los testimonios no forman parte de una muestra representativa, lo que intento con ellos es únicamente poner de manifiesto la veracidad de la violencia sobre el sexo masculino.

En el tercer capítulo plasmo el contexto social del municipio de Chimalhuacán, sin dejar de lado la relación directa de éste con el anterior.

Se habla de “un poco de historia”. Aquí podemos aprender un poco de la historia del municipio de Chimalhuacán y percatarnos que, según las fuentes, los personajes sobresalientes siempre han sido del sexo masculino; de lo que puedo deducir que quizás esto se deba a la influencia que la sociedad “patriarcal” ha ejercido sobre hombres y mujeres para que ella sea encajonada en la vida privada y él sea expulsado al mundo público.

En el apartado, “La preocupación principal de los chimalhuaquenses: la cuestión económica”, hablo de cómo la cuestión económica ha influido para que de alguna manera los roles sociales, asignados tradicionalmente a uno y a otro sexo, sean violentados; a tal grado que en ocasiones el hombre se convierte en víctima por parte de su esposa por no poder cumplir con el papel de abastecedor de la familia adecuadamente.

En educación como en deporte podemos percatarnos de cómo la mujer se ha involucrado en estas actividades, situación que antaño era inconcebible.

Finalmente, el apartado “Fiestas del pueblo” describe, en lo particular, una fiesta típica del municipio de Chimalhuacán (carnaval) en la que se observan todavía rasgos de los roles tradicionales imperantes en nuestra sociedad.

Así, Chimalhuacán, al ser un municipio pobre, posee un sin fin de problemas, entre otros, sociales y de servicio público. En la actualidad podemos recorrer las calles del ayuntamiento y darnos cuenta de la deficiencia de dichos servicios. Es por ello que en aspectos como educación y trabajo digno, el gobierno municipal deberá poner más atención a fin de que su población pueda desarrollarse en un ambiente de igualdad de condiciones. Lo cual permitirá, al paso del tiempo, a sus habitantes tener mayor conciencia en la equidad de género y al mismo tiempo evitar, en la medida de lo posible, la violencia intrafamiliar de cualquier tipo y contra quien fuera: hembras o machos.

En el cuarto capítulo, “Tras bambalinas: la violencia intrafamiliar en los varones”, se entretajan, a través de los testimonios de las fuentes consultadas, los comentarios acerca del enunciado problema.

Podemos observar cuestiones, tal vez desconocidas para muchos, por ejemplo: el hecho de que la mujer no siempre ha sido el segundo sexo; también se describen, entre otros por menores, los factores que llevaron al derrocamiento de la posición social de la mujer.

Una vez emancipado el hombre y sometida la mujer nos daremos cuenta de la infinidad de actitudes machistas que toma éste (no sólo

hombres comunes, sino también aquellos que poseen gran intelecto) para terminar de someterla. Estas actitudes no sólo se hacen presentes al exterior del hogar, sino, también en él, ejemplo de ello lo vemos en el control económico e inclusive en el lenguaje utilizado por muchos hombres.

Ante estas actitudes machistas, descritas en este capítulo, la mujer intenta reivindicar sus derechos a través del feminismo; y junto a este feminismo también se mencionan a aquellos hombres nuevos que de ninguna manera creen que la virilidad este en el sometimiento del sexo opuesto.

Sin embargo, junto a estos hombres con ideología de igualdad surge el hembrismo representado no por mujeres que de verdad buscan igualdad ni tampoco por las que tienen buenos sentimientos, sino por aquellas que les importa más una venganza contra los hombres que la pérdida de una familia. Es así como “tras bambalinas” comienza el menosprecio, el maltrato y los golpes contra el sexo masculino; la sociedad no se da cuenta o no quiere darse cuenta de tal acontecimiento ni ellos quieren que se sepa, pues ¿cómo un macho va a ser golpeado por su esposa? Además, la sociedad ha dictado leyes claras: el macho manda y la hembra obedece; nunca lo contrario. Éste es el último punto tratado en este capítulo y donde intento aterrizar la esencia del presente trabajo de investigación.

Y en el quinto capítulo, leeremos la opinión de dos especialistas quienes nos dan una idea general de cómo propiciar las relaciones equitativas y de convivencia en una relación de pareja.

Finalmente, sólo espero que el trabajo de investigación aquí plasmado sea tomado como un precedente para una cuestión (violencia intrafamiliar en varones) que para muchas y muchos es difícil creer, pues representaría la quiebra del paradigma, “macho domina a hembra”, que la sociedad nos ha enseñado.

CAPÍTULO I. ¿GÉNERO, VIOLENCIA?

La violencia intrafamiliar no constituye un problema moderno lo que ha sucedido en torno a este tópico es que la sociedad lo ha colocado en lo más recóndito del closet social, tras bambalinas. Especialmente a la violencia que ejerce la mujer sobre el hombre pues ¡cómo el supuesto sexo débil va a violentar al llamado sexo fuerte!

Antes de entrar de lleno al contenido del presente reportaje y para poder comprenderlo mejor es importante dilucidar los conceptos: género y violencia, pues en el caso del género mucha gente tiende a confundirlo con el de sexo y, por tanto, referirse a uno y a otro de forma indistinta. Para ello es importante remitirnos a los estudios de género. Veamos...

1.1 EL GÉNERO: ¿NATURAL O CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA-SOCIAL?

El término género data de la década de los cincuenta cuando el investigador John Money (1955) propuso el término “papel de género” para describir el conjunto de conductas atribuidas a las mujeres y a los varones. Sin embargo, desde la perspectiva del análisis de la subjetividad, ha sido Robert Stoller (1968) quien estableció más nítidamente la diferencia conceptual entre sexo y género, basándose en sus investigaciones sobre niños y niñas que, debido a problemas anatómicos congénitos, habían sido educados de acuerdo a un sexo que no correspondía anatómicamente con el suyo. De esta manera, la idea

general mediante la que se diferencia “sexo” de “género” es que el sexo queda determinado por la diferencia sexual inscrita en el cuerpo, mientras que el género se relaciona con los significados que cada sociedad le atribuye. Por su parte, según lo planteo Gomariz (1992), de manera amplia podría aceptarse que son reflexiones sobre género todas aquellas que se han hecho a lo largo de la historia del pensamiento humano acerca de los sentidos y las consecuencias sociales y subjetivas que tienden a pertenecer a uno u otro sexo, por cuanto esas consecuencias, muchas veces entendidas como “naturales”; no son si no formulaciones de género. Así, podemos hablar de forma amplia de los “estudios de género” para referirnos al segmento de la producción de conocimientos que se han ocupado de este ámbito de la experiencia humana: las significaciones atribuidas al hecho de ser varón o ser mujer en cada cultura y en cada sujeto.¹

Con esto, una de las ideas centrales es que los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres. Por medio de tal asignación, a partir de estadios muy tempranos en la vida de cada infante humano, unos y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que dan origen a la masculinidad y a la feminidad. Desde este criterio, el género se describe como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres.

Es importante señalar, que tal diferencia es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo produce diferencias

¹ Burin, Mabel; Meler, Irene. *Varones: género y subjetividad masculina*, México, 2000. 1ª edición, Ed. Paidós, pág. 22

entre los géneros femenino y masculino, sino que, a la vez estas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos. Es por ello, que los estudios de género utilizan una perspectiva de análisis de las diferencias en general que denuncian la lógica binaria con que se perciben, en este caso la diferencia sexual.

Es así como mediante esta lógica binaria la diferencia es conceptualizada en términos de “o lo uno o el otro”. De esta manera, el sujeto posicionado en el lugar de “Uno” ocupa una posición jerárquica superior, en tanto el “Otro” queda desvalorizado. Así, desde la perspectiva del análisis de la subjetividad, Uno estará en la posición de sujeto, mientras que el Otro quedará en posición de objeto. Sin embargo, esta lógica de la diferencia es desconstruida en los estudios de género, donde se hace visible que esas oposiciones y jerarquías no son naturales sino construidas mediante un largo proceso histórico-social.²

A este respecto, algunas críticas que desde la perspectiva del género se hacen a las disciplinas que enfocan la construcción de la subjetividad se refieren a los principios esencialistas, biólogos, ahistóricos e individualistas. Esencialistas son las respuestas a la pregunta ¿quién soy? y ¿qué soy?, suponiendo que existiera algo sustancial e inmutable que respondiera a tales inquietudes. Los criterios biólogos responden a estas interrogantes basándose en el cuerpo, y así asocian fundamentalmente al sujeto varón la capacidad sexuada. Este criterio biólogo supone que ser varón es tener cuerpo masculino del cual se derivarían supuestos instintos como la agresividad y el impulso a la lucha, entendido como efecto de sus masas musculares o de hormonas como la testosterona. Por su parte, los principios ahistóricos niegan que a

² ibid, pág. 23

lo largo de la historia los géneros hayan padecido notables cambios, en su posición social, política y económica, e implicado profundas transformaciones en su subjetividad; por el contrario, suponen la existencia de un rasgo eterno prototípico, inmutable a través del tiempo. Por su parte, los criterios individualistas aíslan a los sujetos del contexto social y suponen que cada uno por separado según su propia historia individual puede responder acerca de la construcción de la subjetividad.³

Por lo anterior, es importante dejar en claro que los roles que cada sexo juega en la sociedad no son naturales, sino, construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres.

1.2. VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: CONCEPTO Y FACTORES QUE LA PROPICIAN

En relación a esto, es necesario comentar que los roles sociales asignados a uno y a otro sexo no sólo implican diferencias entre hombres y mujeres, sino también, desigualdades y jerarquías entre ambos lo que en ocasiones puede llevar a la violencia; no sólo a la que hace referencia la mayor parte de la literatura a este respecto: del macho a la hembra, sino también, la que inician aquellas hembras en contra de los varones; pues en el periodo de transición en el cual nos encontramos ya nada es raro en la relación entre los géneros. Pero, ¿qué es la violencia intrafamiliar?

³ ibid, pág. 24-25

La violencia intrafamiliar “es toda acción u omisión, cometida en el seno de la familia por uno de sus miembros, que menoscaba la vida o la integridad física o psicológica e incluso la libertad de otro de los miembros de la misma familia, que causa un serio daño al desarrollo de su personalidad”.⁴

En este sentido, la violencia intrafamiliar puede ser de tipo física, psicológica o sexual:

- ❖ La violencia física, la forma más visible de la violencia intrafamiliar, es toda acción destinada a causar daño físico o dolor a otra persona. El agresor puede infligir este daño con su propio cuerpo o con un objeto. Cachetadas, empujones, estrangulamiento, patadas, golpes, torceduras de brazo, quemaduras intencionales, retención de una persona contra su voluntad o ataque con un cuchillo u otros objetos.
- ❖ La violencia psicológica comprende toda acción u omisión destinada a producir daño psicológico o dolor moral a otra persona, como sentimientos de ansiedad, inseguridad, desamparo, culpabilidad, frustración o fracaso, miedo, humillación, falta de libertad o autonomía y pérdida de la autoestima. Este comportamiento puede tomar forma de crítica destructiva, insultos, chantaje emocional, burla o ridiculización, amenazas de abandono o de maltrato, limitación irrazonable del acceso a los bienes comunes y de su manejo, destrucción de objetos que pertenecen a la persona, entre otros.

⁴ Grossman, Cecilia, et. al. *Violencia en la familia: la relación de pareja*, Buenos Aires, 1992. 2ª edición. Ed. Universidad, pág. 68

- ❖ La violencia sexual se suscita cuando un miembro de la familia obliga a otro a tener relaciones sexuales, a presenciar actos eróticos, contra su voluntad.⁵

En el caso de la violencia hacia los hombres para el psicólogo José Guadalupe Pérez Ortiz, Coordinador del Programa de Clínica del Maltrato, Atención a la Mujer e Integración Familiar del DIF en el municipio de Chimalhuacán, la violencia física y psicológica son las más comunes y, en menor grado, la sexual.

A este respecto, los factores que contribuyen a la violencia en los varones son los siguientes:

1. La lucha que la mujer inició a través del feminismo para alcanzar equidad en derechos con el hombre le dio muchos beneficios: el derecho al voto, al trabajo remunerado, a la educación, entre otros. De esta manera, estos cambios motivaron nuevas formas de ser mujer; así, hoy día, nos encontramos con mujeres independientes y seguras de sí mismas. Sin embargo, también nos encontramos con hembras que han mal entendido al feminismo, una ideología que busca la equidad entre mujeres y hombres de una forma pacífica; y se han vuelto hembristas al aprovechar el periodo de transición en el que se encuentran las relaciones tradicionales de género a otras más igualitarias para someter, humillar y violentar al varón quien en primera instancia se encuentra confundido ante estos cambios, pues nunca nadie le explico nada.

⁵ R. Morrison, Andrew y Loreto Biehl, Maria (editores). *El costo del silencio: violencia doméstica en las Américas*, Washinton D.C., 1999. Ed. Banco Interamericano de Desarrollo, pág. 7 y 36

2. Los medios de comunicación. La violencia es, en gran medida, un comportamiento aprendido, y si los niños (as) están expuestos a un comportamiento violento, ya no se diga en el hogar, en los medios de comunicación (principalmente la televisión), tenderán a imitarlo. Así, los mass-media influyen en el nivel de violencia dado que los programas refuerzan modelos de comportamiento violento que los televidentes aprenden e imitan. Un ejemplo claro de esto lo encontramos en el programa de televisión “La familia peluche”, programa de Televisa, en el que Ludovico P. Luche (Eugenio Dervez) es maltratado e inclusive humillado por las actitudes hembristas de su esposa Federica P. Luche (Consuelo Duval). Esta dinámica del maltrato hacia el varón es presenciada por niñas y niños en todo el país quienes a través de una parodia, que para muchos hombres no representa de ninguna manera una fantasía, comienzan a aprender que la violencia hacia el hombre por su esposa puede llegar a ser incluso divertida.
3. La situación laboral del hombre. Los hombres que trabajan se comportan más firmes frente a su pareja que los varones desempleados. Una explicación es que los desempleados dependen más de los ingresos de la mujer y entonces están dispuestos a soportar inclusive violencia física o psicológica con tal de no perder su sostén económico, pues además poseen autoestima baja, por no poder cumplir con su rol de abastecedor de la familia, lo que les impide salir adelante por su propia cuenta.

Comentó Pérez Ortiz.

En realidad, un sin número de factores influyen para que un hombre sea víctima de violencia intrafamiliar, entre otros: los cambios en las relaciones de pareja a lo largo del siglo XX a consecuencia de avances tecnológicos, del feminismo y con esto la salida de la mujer al mundo público. La idiosincrasia de las féminas ha cambiado; aun cuando no salgan a trabajar al mundo público saben que tienen derechos y, por lo menos, tienen una idea de que las relaciones de pareja y la condición de la mujer “ya no es como antes”. Se defienden y, en ocasiones, mal entienden el feminismo y se vuelven hembristas, lo que las lleva a humillar y maltratar al hombre; más todavía si se encuentran ante un varón con autoestima baja.

CAPÍTULO II. EL ROL TRADICIONAL DEL VARÓN Y DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD.

Rol de género. ¿Qué carambas es el rol de género? Para la socióloga María Cristina Camacho, profesora de la Carrera de Sociología en la FES-Aragón, “Es el conjunto de actividades y relaciones, que se esperan de un hombre o de una mujer, definidas socialmente y que se adoptan como naturales lo que provoca que se determinen las actividades para cada sexo”⁶

2.1 LOS ROLES DE GÉNERO SE APRENDEN DESDE QUE EL INDIVIDUO NACE

Al nacer un ser humano inmediatamente comienza un proceso de socialización a través del cual adquiere su rol que desempeñara en la sociedad. Así, niños y niñas van aprendiendo, a través de sus relaciones en la familia, en la escuela, en el grupo de amigos, etc., la manera de comportarse ante determinadas situaciones: cuáles actividades y gustos competen a cada uno, que sentimientos corresponden a cada cual. De esta manera cada individuo desempeña su rol y lo toma como natural y no establecido por la sociedad.

Los estereotipos de género son el resultado de considerar que determinadas actitudes, conductas y sentimientos son socialmente

⁶ Camacho Ramos, María Cristina. Lic. en Sociología. Entrevista 31-Marzo-2005
cfr. Fernández, Juan (Coordinador). Género y Sociedad, Madrid, España, 1997, 1ª edición, Ed. Pirámide, pág. 146

aceptados y definidos naturalmente a partir del aspecto sexual. Desde la infancia introyectamos estas actitudes sin cuestionarlas como si las diferencias fueran reales, naturales y no establecidas por la cultura, olvidando que el sexo se refiere únicamente a una diferencia biológica y anatómica. Los roles de los géneros se han organizado de tal forma que tradicionalmente se coloca al hombre en una posición dominante y a la mujer en una posición subordinada, subrayando todas las diferencias superficiales entre hombres y mujeres, y dando origen a la asignación de casi todas las tareas.⁷

Con esto, la formación de uno u otro género ocurre mediante una cascada de acontecimientos: nace un niño y automáticamente se le educa para que sea hombre. Se realizó un estudio con papás y mamás de recién nacidos y al preguntarles, a los que acababan de tener niña, que cómo era su hija señalaban como características: tierna, dócil, tranquila, bonita. Asimismo al preguntarles a los que acababan de tener niños, señalaban como características: rudo, inquieto, travieso. Esto nos indica los atributos que les conferimos a niños y niñas desde que nacen representados, todavía, en el azul y el rosa. A esto se le llama género de asignación, es decir, a partir del sexo biológico se le asignan atributos a niños y niñas.⁸

Así, al niño se le habla con rudeza para que no sea débil, no se le permite llorar, se le dan juguetes para que refrende su hombría, esto es, se le enseña de diferentes maneras que no debe ser niña.

De esta manera, la identidad de género es la convicción personal, íntima, psicológica de pertenencia a un género. Es consecuencia del sexo

⁷ Borrás, Laura. Psicóloga y Escritora. Maestra por la Universidad de las Américas. *Identidad masculina*. Desnudarse #11. (Ciudad de México, Septiembre de 2000). Pág. 39

⁸ Pérez Cerqueda, Lina. *Es niño, tiene que ser hombre*. <http://oncetv.internext.com.mx/>

de asignación pues los niños y las niñas se van apropiando de esos atributos, van respondiendo a un estereotipo, que no es otra cosa que un solo tipo, una sola forma de ser mujer y de ser hombre.⁹

Para ello, el acondicionamiento social juega un papel muy importante, el género se aprende a través de las actividades cotidianas, el nombre, los juegos, la vestimenta... La división de las actividades de los padres es un factor trascendente.¹⁰

Es así como la fuerza de lo cultural en la formación de un hombre es fundamental, por ejemplo, se sabe que los hombres tienen mayor fuerza física que las mujeres, se debe a que producen un mayor porcentaje de andrógenos, los cuales aumentan la síntesis de proteínas y la formación de músculos. Sin embargo, esto no sería suficiente si no existiera un mayor entrenamiento corporal desde pequeños debido a las actividades que deben practicar en función de su género.¹¹

En este sentido, a los niños se les educa para ser ganadores, para estar casi siempre en competencia, mostrar seguridad y un total autocontrol que regule la exteriorización del dolor, la tristeza, la ternura; mientras a las niñas se les educa en un ambiente más cordial en el que puede ser expresiva, pero, al mismo tiempo, debe ser sumisa ante el hermano y apoyar a la mamá en los quehaceres del hogar.¹²

De esto se deduce que...

“Lo que aprendemos sobre la masculinidad, la feminidad, y los roles que hombres y mujeres deben asumir de acuerdo a su sexo se

⁹ ibid

¹⁰ ibid

¹¹ ibid

¹² Borrás, Laura, op.cit., pág. 40

enseña desde que el individuo nace”; la familia, la escuela y la sociedad son los encargados de transmitir y reforzar las conductas apropiadas para cada género. Cuando una persona no cumple con las diferentes pautas son estas mismas instituciones quienes aplican el castigo correspondiente; esto según la psicóloga y escritora Laura Borrás en su artículo titulado *Identidad masculina* publicado en el número once de la revista *Desnudarse*

2.2 LAS NIÑAS DE ROSA, LOS NIÑOS DE AZUL

Es importante mencionar que los roles de género tienen su raíz en los prejuicios interiorizados en el ser humano por la sociedad en la que se desenvuelve. La preferencia de un color puede parecer insignificante, sin embargo, no es coincidencia “que muchas niñas prefieran el rosa y muchos niños el azul”; detrás de ello se encuentra “un sistema social” que determina patrones de conducta y preferencias de acuerdo al sexo, basadas en estereotipos de lo que debe ser un niño o una niña. La transmisión de actitudes se da de manera inconsciente hacia niños y niñas, por lo que muchas niñas se empiezan a convencer desde su infancia de lo natural que puede ser la subordinación. Hoy el mito de la superioridad del hombre aún florece, sobre todo, en el hogar.¹³

En este contexto, los roles de género determinan qué deben o no deben hacer hombres o mujeres, pero, para estar seguros de que lo cumplan, “la sociedad les asigna ciertos estereotipos” para garantizar la

¹³ Pérez Ortiz, José Guadalupe. Coordinador del Programa de Clínica del Maltrato, Atención a la Mujer e Integración Familiar del DIF en el municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 31 de marzo de 2005

estabilidad familiar y social. Cabe mencionar que estos acondicionamientos del deber ser pesan enormemente sobre la forma en cómo se comportan, sienten y piensan tanto el hombre como la mujer. En síntesis, “a una diferencia de orden biológico mecánicamente se le atribuyen diferencias de orden cultural”¹⁴, afirma el psicólogo José Guadalupe Pérez Ortiz.

Y continúa...

Es por ello que desde que nace un ser humano es “etiquetado”. Los niños son considerados como más fuertes, robustos y duros y su gusto por el color azul es necesario para no ser considerado como niña; mientras que los percibidos como niñas son juzgados como más suaves, de rasgos más delicados y más pequeños.

En general, el rol tradicional del hombre, según José Guadalupe Pérez Ortiz, es el de macho, poderoso, agresivo, el que puede tener muchas mujeres sin ser mal visto por la sociedad, pero junto a estos mismos “privilegios” también le corresponde un rol que en sí mismo puede estar lleno de presiones: “el de abastecedor”. Es decir, al hombre le corresponde satisfacer las necesidades familiares, primordialmente, de alimento y vestido.

Por su parte, a la mujer, socialmente, le toca ser la delicada, la débil, sumisa ante las agresiones del varón y abnegada en cuanto a los sacrificios que debe hacer por los demás integrantes de la familia; si uno de los “actores sociales” (hombre o mujer) no respeta el rol que se le designa es tachado de rebelde, de ser antisocial¹⁵, afirmó Pérez Ortiz.

¹⁴ ibid

¹⁵ ibid

Ese “agregado de personas en poblaciones o grupos organizados”¹⁶ al que llamamos sociedad ha sido muy específico en cuanto a los roles que varón y hembra deben jugar en lugares y situaciones concretas; veamos...

2.3 A LA MUJER: LA CASA Y LOS NIÑOS; AL HOMRE: LA CALLE Y MUJERES

Dado que el hogar es un sitio restringido exclusivamente para la mujer; el hombre participa en él únicamente aportando los recursos económicos para su manutención. Ser quien gana el pan para la familia es el rol primordial del varón adulto en nuestra sociedad. Resulta de ello que la participación del marido en las tareas domésticas es mínima y que la casa y los hijos son las principales actividades del rol femenino, pues finalmente es la mujer quien está más próxima a aquéllos.¹⁷

Es así que, las labores del hogar, la estabilidad, el sosiego y el orden, son valores que cada vez penetran con más fuerza en el sexo femenino; en cambio, el varón, es lanzado a la calle a cumplir con su rol.¹⁸

De esta manera, las tareas caseras no se pueden separar de los niños, ni estos de las cuatro paredes, del alimento que se cocina, de la compra, de los vestidos que se usan... se trata de que en nuestra sociedad

¹⁶ Swartz, Paul. Psicología. *El estudio de la conducta* (Traducción del inglés por López Dura, Juan), 1975, 4ª impresión en español, Ed. Compañía Editorial Continental, pág. 117

¹⁷ Michel, Andrée. *Sociología de la familia y del matrimonio*. (Traducción del francés por Vilaginés, Carmen.), Barcelona, 1991, Ed. Península, pág. 71

¹⁸ Caparrós, Nicolas. *Crisis de la familia*, Madrid, 1981, 2ª edición, Ed. Fundamentos, pág. 46

tradicional “ser madre significa ser ama de casa”¹⁹. Y el desempeñar ese rol, según Rius en su libro *Machismo, feminismo, homosexuales* publicado por Grijalbo, implica que al casarse un hombre y una mujer. Él, sale a trabajar (porque la calle es para él; no así el hogar); ella se queda en casa a hacer la comida... y tender las camas, limpiar el piso, lavar los trastes y la ropa, pedir el gas, tirar la basura..., planchar la ropa, ir al mercado, zurcir los calcetines o los chones... y a cuidar a los niños. Ya con más de tres hijos la vida de la mujer en el hogar se vuelve una carrera contra reloj: la leche de los niños, preparar el baño, el desayuno del señor, el uniforme de la niña, su torta para la escuela, que se lave los dientes, no hay pan para la comida, se acabó la leche...²⁰

Por su parte el hombre sale a trabajar y puede llegar tarde, tener otra mujer (y a veces otra familia), engañar a su esposa cuantas veces pueda, tomar hasta perder el sentido y con este pretexto golpear a su mujer, abandonar el hogar; pero la mujer debe mantenerse fiel a su marido, no quejarse, portarse bien, no buscar otro hombre que la comprenda, no coquetear... o la sociedad entera la atacará y tendrá la culpa de todo.²¹

De esta forma, la nutrición, el cuidado de otros, la sensibilidad, la espontaneidad, el saber relacionarse o la preocupación por el entorno físico se convirtieron en cuidar niños, ser pasiva, procrear y trabajar en casa. La iniciativa, la acción, la independencia, la curiosidad, el coraje, la competitividad y el pensamiento abstracto se transformaron en dureza, insensibilidad, deseo constante de enfrentarse a otros y de buscar situaciones de peligro, actitudes groseras hacia el sexo, todo dirigido

¹⁹ ibid, Pág. 121

²⁰ Rius. *Machismo, feminismo, homosexualismo*, México, 2000, Ed. Grijalbo, págs, 59-61

²¹ ibid. Pág. 62

hacia una necesidad de dominar y vencer²², comentó José Guadalupe Pérez Ortiz.

Así, el macho es lanzado a la calle, al mundo público a demostrar su hombría, a cumplir con el papel de abastecedor que le corresponde; sin embargo, en la actualidad cada vez le es más difícil cumplir cabalmente con dicho rol; por lo que la mujer, igualmente, ha tenido que involucrarse en actividades que, tradicionalmente no le competen, como el trabajo, la educación, entre otras; dejando temporalmente a un lado su rol de madre y esposa.

Por otra parte, pudiéramos pensar que en la sociedad, el hogar al ser un espacio privado para la convivencia familiar, también debiera ser un sitio donde todos los integrantes de una familia pudieran manifestar y expresar libremente sus emociones; sin embargo, esto en la sociedad tradicionalista todavía parece estar muy lejos...

2.4 LO MÁS COMÚN EN EL HOMBRE ES SER: “FEO, FUERTE Y FORMAL”

Los estereotipos que la sociedad nos ha enseñado como única forma de ser mujer o de ser hombre juegan un papel preponderante para formarnos una idea de cómo debe ser cada individuo; de esta manera podemos decir que en el hombre lo más común es ser “feo, fuerte y formal”; quien además no puede exteriorizar sus emociones. Por su parte,

²² Pérez Ortiz, José Guadalupe, op. cit.

en la mujer lo más común es ser la sumisa y abnegada, buena esposa y ama de casa.

A este respecto, para María Cristina Camacho Ramos, los hombres que expresan ante la gente sus emociones generalmente son mal vistos, pues, de acuerdo a su rol lo tienen prohibido. Lo más común en el hombre es ser “feo, fuerte y formal” porque además no llora, es más racional, es fuerte no sólo en el sentido físico sino también en el emotivo; sino, no es hombre; “el que llora es marica”, porque los hombres no deben llorar. El varón no puede manifestar cariño, amor, admiración... porque puede correr el riesgo de ver mermada socialmente su virilidad. Quizás a él le correspondan emociones propiamente “machistas” como la ira, el coraje, la agresividad y, con esto” la violencia (La violencia en el hogar no necesariamente tiene que ver con la supervivencia del individuo, sino más bien con la idea de superioridad con que nos educan culturalmente, la superioridad masculina. Desde pequeños, los niños aprenden a responder agresivamente mientras que las niñas aprenden a ceder, pactar, cooperar, entregar, obedecer, cuidar, etc., aspectos que no llevan al éxito ni al poder.²³ La violencia es una de las formas más características del machismo. Recibir violencia es algo que las mujeres aprenden desde pequeñas porque son educadas desde el miedo y la fragilidad como parte de su feminidad, así como los hombres aprenden a ser violentos con ellas como parte de su construcción de la masculinidad. Recibir violencia no es algo que los hombres aprendan a recibir²⁴). Por ello cuando una mujer es violenta está fuera de lugar

²³ Varela Ochoa, Martha. *La violencia no es natural*. <http://onctv.internext.com.mx/>

²⁴ Pérez Cerqueda, Lina. *Hombre o Macho*. <http://onctv.internext.com.mx/>

porque social y culturalmente es un rol propio del hombre²⁵, afirmó la socióloga y agregó...

Socialmente, los varones tienen vedada la expresión de sus emociones, no se les permite y no se permiten ser débiles. Por ello es común que algunos tiendan a interiorizar sus penas y/o emociones, ya que si las externalizan pueden sufrir en el mejor de los casos, culpa.²⁶

Para demostrarse a sí mismo y a sus iguales que es hombre, el varón usa el lenguaje para defender su imagen y no para expresar sus necesidades emocionales; de esta manera resulta difícil conciliar la manera de comportarse con otros varones y la forma de relacionarse íntimamente con una mujer.²⁷

Esto se debe a que desde su infancia los varones han recibido mensajes que los limitan en lo afectivo: “no llores como vieja” y “defiéndete como hombre”, afirma el psicólogo José Guadalupe, y agrega ...la mayoría no vio a sus padres manifestar su mundo emocional.²⁸

Por diversas creencias culturales e ideológicas, las emociones humanas, en su mayor parte, han sido consideradas como atributo principalmente femenino. Así ocurrió con el miedo, la vergüenza, la tristeza, la ternura o el dolor. Un hombre que manifiesta sus emociones es susceptible de recibir calificativos peyorativos como “vieja”, “mandilón” o frases como “nomás te faltan los moñitos”. Lo más sorprendente es que dichos calificativos no sólo lo dicen los otros varones, sino también muchas mujeres, aseveró el psicoterapeuta y concluyó: una cosa es la expresión emocional permitida y otra es el

²⁵ Camacho Ramos, María Cristina, op. cit

²⁶ ibid

²⁷ Pérez Ortiz, José Guadalupe, op. cit.

²⁸ ibid

registro emocional interno. Los hombres al igual que las mujeres sienten dolor, congoja, ternura, pena, tristeza, angustia, cansancio, incertidumbre, vergüenza, necesidad, desconcierto, miedo e inseguridad; pero, su formación no les permite expresarse sino a través del enojo o la violencia. Y lo peor de todo es que al no ser libres de expresar sus emociones pagan un precio caro “la frialdad, el alejamiento respecto de sus familiares más cercanos (esposa, hijos e hijas)” pues al tener una comunicación deficiente con ellos pierde oportunidades para pasar momentos agradables en familia.²⁹

2.5 EL MACHO CREE QUE SU INSTINTO SEXUAL MASCULINO ES ALGO NATURAL, ANIMAL EN ÉL.

En todas las relaciones de pareja: hombre y mujer juegan papeles determinados por la sociedad en que se vive. En la intimidad, en cuanto a relaciones sexuales se refiere, también la sociedad ha dictado una serie de normatividades a las que deberán ceñirse varón y hembra para no ser señalados.

A este respecto, el macho cree que su instinto sexual masculino es algo natural, animal en él, incontrolable por tanto, y que lo lleva sin remedio a conquistar y penetrar pluralmente mujeres aún cuando ya tengan pareja. Al atribuirlo así a un fenómeno biológico, entonces ellos no se hacen responsables en absoluto de su conducta sexual. Además el tiene que ser activo sexualmente por fuerza para no ser femenino y

²⁹ ibid

reforzar su virilidad³⁰. Pues de lo contrario, comentó Pérez Ortiz, sería tachado de “puto, maricón e inútil”; situación que un hombre con preferencias heterosexuales no puede permitir.

Por su parte, en la mujer parece malévolo que le guste el sexo y, ya imperdonable, que lo pida; peor aún cuando es soltera. “A una señora con este tipo de inquietudes se le tacha de piruja, buscota y hambrienta por sexo”³¹, comentó el psicoterapeuta en entrevista.

Porque lo que se espera de una joven es que permanezca virgen hasta después de que los votos hayan sido pronunciados.³²

En este sentido y hasta hace poco la hembra humana era comparada con una caja paridora, “la mujer y la escopeta cargada y en el rincón”, que sufría el sexo ajeno de un hombre encima. Porque gozar es de prostitutas y sufrir de virtuosas. Por lo que ella no debe salirse de esas pautas de conducta sino desea escuchar calificativos peyorativos.

2.6 “GANARÁS EL PAN CON EL SUDOR DE TU FRENTE”: ES UNA ACTIVIDAD PROPIA DEL MUNDO MASCULINO

Basta echar un vistazo a la cotidianeidad de las parejas que viven a nuestro alrededor para darnos cuenta que el papel que le corresponde al hombre, desde el punto de vista económico, es el de trabajar en una fábrica, en una oficina... mientras a la mujer le corresponde exclusivamente el cuidado de la casa y por ende el de los niños.

³⁰ Ochoa, Anabel. *Hombres o Machos*. Desnudarse #11 (Ciudad de México, Septiembre de 2000) pág. 12

³¹ Pérez Ortiz, José Guadalupe. op. cit.

³² Swartz, Paul. op.cit., pág. 113

A los hombres se les educa en la creencia de que son los responsables de solucionar las cosas por sí mismos sin depender de los demás; desde pequeños son condicionados para sentirse responsables: “vigila a tu hermanita, que no se haga daño”, “cuando seas mayor, tú también serás la cabeza de tu propia familia”, “necesito a un chico fuerte para que me ayude con las cosas pesadas”³³, etc., es por esto que...

En nuestra sociedad, el trabajo es una conquista. Para los varones, el trabajo es una obligación sin posibilidad ni derecho de elección. La frase que dice “ganarás el pan con el sudor de tu frente” está destinada para el mundo masculino. En cambio, y a pesar de que cada vez más mujeres trabajan fuera de casa, la obligación primaria de las mujeres es ser madre y esposa, afirmó la socióloga María Cristina Camacho Ramos y prosigue...

Al ser el hombre quien gana el dinero, esto le da poder, poder en todos los sentidos: sobre su mujer, hijos e hijas y poder de tomar las decisiones más trascendentes para la vida familiar.

Por su parte, ante esta situación, la mujer se encuentra atada al sueldo del marido y, como consecuencia, tiene que acatar las órdenes y condiciones del señor³⁴, concluyó.

Desde el punto de vista de Pérez Ortiz, la lucha de poder que se suscita dentro de la pareja en torno al dinero puede devenir en agresiones; agresiones no sólo físicas, sino, también psicológicas y no sólo de hombre a mujer...³⁵

³³ Camacho Ramos, María Cristina. op. cit.

³⁴ ibid.

³⁵ Pérez Ortiz, José Guadalupe. op. cit.

A este respecto, lo más común que pudiéramos pensar respecto a la violencia es en el siguiente sentido: “macho golpea a hembra” pero nunca lo contrario “hembra golpea a macho”. ¿o no? O ¿alguna vez te has preguntado si una mujer podría golpear a su marido, a un supuesto “macho”? Veamos... (CAP. IV).

2.7 PERO, ¿QUIÉN SE ENCARGA DE CREAR Y EN UN MOMENTO DADO, DE REFORZAR LOS ESTEREOTIPOS, LOS ROLES QUE HEMBRA Y VARÓN DEBEN JUGAR EN LA SOCIEDAD?

En este proceso participa la sociedad con todas sus instituciones.

La función socializadora (“socialización... proceso por medio del cual el organismo individual se transforma en persona, el animal humano en ser humano. Sólo por medio de la socialización puede perpetuarse la sociedad, existir la cultura, convertirse en el individuo en persona... En el proceso de socialización, el individuo aprende hábitos, ideas y actitudes aprobadas por la cultura. Se amolda al grupo social al enseñársele los derechos y deberes que corresponden a su situación. Sus afanes se encausan por los canales de expresión ya aprobados; se compenetra de tal manera de las normas y restricciones culturales, que éstas se vuelven parte de su personalidad.”)³⁶ de la familia tiene por objetivo, en primer lugar, transmitir al niño las ideas, los valores y los conceptos fundamentales de la sociedad. Esta función se ejerce a través de los roles parentales del padre y la madre. Pero la familia no es el agente único de esta socialización; otras agencias son la escuela, el grupo

³⁶ Sánchez Azcona, Jorge. *Familia y sociedad*, México, 1980, 3ª edición, Ed. Planeta, pág. 63

de iguales, de diversiones, la Universidad, ejercen, simultáneamente con la familia una función socializadora sobre el niño.³⁷

En este sentido, la madre y el padre juegan un papel muy importante en el proceso educativo...

Los primeros meses y años del hijo forjan unas formas psicológicas que perduran hasta la tumba.³⁸

Generalmente, los niños se identifican con las actividades de papá y las niñas con las de mamá, comentó Pérez Ortiz. De ahí que a los varoncitos les guste más o, mejor dicho, se vean forzados a realizar actividades en el exterior del hogar, principalmente, el trabajo; en cambio, a la mujer se le enseña que su rol es el de ama de casa y, prácticamente de niñera. Cuando uno de los dos (hombre o mujer) intenta hacer a un lado su rol para participar en las actividades que comúnmente pertenecen al otro es reprendido(a) sin consideración alguna.³⁹

Hemos visto cómo la hija es discriminada en relación a su hermano en cuanto a sus posibilidades de desarrollo intelectual y profesional.⁴⁰ En este sentido, la señora Guadalupe Gómez García, habitante del municipio de Chimalhuacán, señala “yo tenía muchas ganas de terminar una carrera a nivel profesional, pero mi mamá me dijo ¡tú!, a ti te van a mantener, mejor aprende a cocinar y a hacer las cosas de la casa. Si apoyamos a tu hermano es porque más adelante el tendrá que mantener a su propia familia”⁴¹.

³⁷ Michel, Andrée. op.cit., pág. 63

³⁸ Izquierdo M., Ciriaco. *Ser mujer hoy*, México, 1994, 1ª edición, Ed. San Pablo, pág. 88

³⁹ Pérez Ortiz, José Guadalupe. op. cit.

⁴⁰ Michel, Andrée. op .cit., pág. 82

⁴¹ Gómez García, Guadalupe. Habitante del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 30 de abril de 2005

A esto viene añadirse una distribución no igualitaria de las tareas domésticas en la familia entre muchachos y muchachas: muy a menudo, los primeros se ven dispensados de dichas tareas que quedan confinadas a las niñas.⁴²

Continúa la señora Gómez “cuando de quehaceres se trataba mi hermano no hacía nada, se metía a su cuarto, se echaba en su cama a ver la televisión y si algo se le antojaba mi mamá decía: Lupe atiende a tu hermano”⁴³.

Esta diferencia desastrosa no puede dejar de ir a parar a perpetuar indefinidamente unas actitudes tan desfavorables para el desarrollo de las niñas como para el de la sociedad entera.⁴⁴

También es importante mencionar que niñas y niños aprenden su papel a través del juego, “... la adopción de papeles desempeñados por otras personas constituye una parte importante del desarrollo psicosocial de niños y niñas, quienes, sobre todo, a través del juego, aprenden a ponerse en su lugar y a asumir sus distintos puntos de vista. Con ello aprenden a tomar parte en la acción conjunta que caracteriza las relaciones sociales, coordinando su comportamiento con el de otros, de acuerdo con reglas mutuamente concertadas...”⁴⁵

Cuantas veces en nuestra infancia jugamos a “La casita”, “Al papá y a la mamá”; donde como niños asumíamos el papel de responsable del hogar: íbamos a trabajar a una oficina con una mochila como portafolio o con herramientas imaginarias a una obra, como albañil. Inclusive, jugábamos a “Los bomberos” donde demostrábamos nuestra habilidad

⁴² Michel, Andrée. op.cit. pág. 82

⁴³ Gómez García, Guadalupe. op. cit.

⁴⁴ Michel, Andrée. op.cit. pág. 82

⁴⁵ Fernández, Juan (Coordinador). op.cit. pág. 145

para enfrentarnos al peligro, para manejar un carrito a gran velocidad sin chocar. Por su parte, la niña tomaba el papel de mamá, de ama de casa; permanecía en casa para hacer la “comidita”, cuidar a los hijos, lavar los trastes,... Es así como el juego, la diversión contribuyen en gran medida al reforzamiento de los roles.

Por su parte, para Camacho Ramos, los medios de comunicación juegan un papel importante en la transmisión de los modelos, de los roles que hombre y mujer deben jugar en la sociedad, pues ellos forman parte de las conductas que con el tiempo interiorizamos.⁴⁶

Así los comerciales refuerzan esta idea: se anuncian lavadoras que presentan a una mujer en primera persona: para mi ropa, para que yo cuide a mi familia, máquinas modernas que subliminalmente prometen lo mismo que tener una esposa siempre dispuesta, aceptando mucha carga, nunca falla. Lo mismo con los detergentes para ellas, los sartenes y las ollas, todo lo de la limpieza porque la mugre sólo plática con las señoras, o los productos de bebé que hablan directamente a las féminas. A ellos los coches último modelo, los seguros, las inversiones o el riesgo.⁴⁷

Como podemos darnos cuenta a través de las instituciones sociales, de la familia, del juego “toda actividad del hombre está regulada por normas; esto es, cualquier conducta del ser humano se realiza dentro de reglas que pueden ser familiares, morales, tradicionales, religiosas, políticas, económicas, etc.; el contenido puede variar y se irá adecuando a cada caso específico, pero su proyección es institucional. Cuando la persona no cumple con las diferentes pautas que la sociedad impone se

⁴⁶ Camacho Ramos, María Cristina. op. cit.

⁴⁷ Ochoa, Anabel. *Hombres o Machos*. Desnudarse #11 (Ciudad de México, Septiembre de 2000), pág. 13

hace acreedora a una sanción como el ridículo, el rechazo, el remordimiento,..."⁴⁸

⁴⁸ Sánchez Azcona, Jorge. op.cit. págs. 53,54

CAPITULO III. CHIMALHUACÁN: CONTEXTO SOCIAL

Dentro de los 125 municipios que integran el Estado de México se encuentra Chimalhuacán, localidad ubicada al oriente en la zona metropolitana de la ciudad de México, y cuyo significado es “lugar de escudo o rodela.

A continuación daré un paseo por el territorio de este ayuntamiento; conoceremos aspectos como: un poco de historia, trabajo, educación, salud, servicios públicos en general y sobre todo la opinión de sus habitantes respecto a la vida en este lugar.

3.1 UN POCO DE HISTORIA

Chimalhuacán fue fundado en el año de 1259 por tres hermanos llamados: Huauxomatl, Chalchiutlatonac y Tlatzcantecuhтли; quienes lo gobernaron sucesivamente. Los jefes o tlatoani y su gente eran originarios de Tula y la otra parte del pueblo de Culhuacán, hablaban las lenguas chichimeca y mexicana, por ser descendientes de acolhuas y mexicanos. Con el tiempo prevaleció la lengua náhuatl o mexicana y las costumbres se unificaron.⁴⁹

Como sucesos relevantes en la historia de Chimalhuacán puedo mencionar los siguientes:

⁴⁹ Departamento de Población del municipio de Chimalhuacán.

1. Previo a la coronación de Nezahualcóyotl como rey de Texcoco, las tropas integrantes de la Triple Alianza se dirigieron a Texcoco al mando de éste y de los jefes de Tenochtitlán, pasaron por lo que fuera la llanura de Santa Martha y cuando llegaron a Chimalhuacán se decretó una amnistía para todos los pueblos que siendo de Texcoco pelearon en su contra y a favor de los tecpanecas, como fue el caso de los de Huexotla; Izcóatl ofreció el perdón a cambio de que se rindieran o de lo contrario entrarían las tropas aliadas a sangre y fuego contra su ciudad; los de Huexotla no aceptaron la propuesta y salieron formados en orden de batalla, poco duro el combate porque Moctezuma hizo prisionero a su señor y las tropas huyeron para después pedir perdón. Finalmente, Nezahualcóyotl fue aclamado rey de Texcoco.⁵⁰
2. Otro hecho es que Moctezuma estuvo en este pueblo en dos ocasiones por la cercanía del lago de Texcoco con México Tenochtitlán. Chimalhuacán, en esta ocasión, significó un medio para salvar la vida de este personaje que fue tomado prisionero por los chalcas para ofrecer su vida a los de Huejotzingo quienes rechazaron la propuesta. Entonces lo llevaron ante Maxtla, rey de los tecpanecas, con la misma finalidad sin que le interesara el sacrificio. Cuateotl, el carcelero de Moctezuma, lo libera y le aconseja que regrese a México por Chimalhuacán atravesando el lago de Texcoco. La segunda ocasión en que este personaje estuvo aquí fue cuando acompañó a Nezahualcóyotl.
3. En la época colonial, la importancia que tenía Chimalhuacán en materia religiosa obedece a que fue establecido como cabecera de

⁵⁰ Enciclopedia de población. *Chimalhuacán*. http://www.e_local.gob.mx/

doctrina conformada por 32 pueblos que acudían a este lugar para su atención espiritual, esto es evangelización y catequismo.

4. El movimiento revolucionario iniciado el 20 de noviembre de 1910 y cuya consolidación se logra en 1920, es vivido por la gente de Chimalhuacán con toda intensidad, no sólo como espectadores sino como protagonistas, pues muchos de sus hombres se unieron al movimiento revolucionario. Eugenio Alonso Martínez, registró: “salieron comisiones a entrevistarse con Emiliano Zapata, mi abuelo Esiquio Martínez Cedillo encabezó una de ellas, fueron a diversas convenciones y el Lic. Antonio Díaz Soto y Gama les explicaba el Plan de Ayala...”

3.1.1 PERSONAJES ILUSTRES

- De la época prehispánica están los señores Huauxomatl, Chalchiutlatonac y Tlatzcantecuhtli, jefes guerreros que dieron vida al pueblo de Chimalhuacán en 1259, hace ya más de siete siglos.
- Acxoyatlatoatzin. Señor de Chimalhuacán, en cuya época de gobierno se realizó la conquista española; evangelizado y convertido a la religión católica recibió el nombre de Pedro Pacheco.
- Fidel García Peralta. Capitán zapatista, época revolucionaria.
- Ignacio Jiménez. Alias “El burrero”, coronel revolucionario.

- Valente Pérez Valverde. Se incorporó desde el principio a la lucha revolucionaria, combatió con los zapatistas en Ozumba, Oaxtepec, en la Malinche, Acambay, el cerro de la Estrella y Xochimilco.
- Juan Primavera Valverde. Además de luchar en el movimiento revolucionario, fue defensor de la democracia en Chimalhuacán, lo que le costó la vida en 1934.
- De entre los carrancistas se tiene a Aniceto Delgado, de quien se dice fue Coronel, y a Epifanio Vázquez, con el grado de capitán primero.
- Catarino Suárez. Villista, uno de los hombres que entraron a Columbus y que fue hecho prisionero, tras su liberación se reincorporó con Villa.
- Antonio Castillo “el Coyote”. Músico y brillante director de orquesta.⁵¹

La historia del pueblo de Chimalhuacán ha sido guiada por personas del sexo masculino; no dudo que hayan existido mujeres con gran capacidad e inteligencia en la historia de esta localidad, sin embargo, no he encontrado dato alguno que me permita ponerlo de manifiesto. Quizás se deba al rol tradicional que varón y mujer han jugado en la comunidad chimalhuaquense, donde por lo general el hombre es el amo y señor de la vida pública y la mujer de la vida privada, o tú ¿qué opinas al respecto?

⁵¹ ibid.

3.2 LA PREOCUPACIÓN PRINCIPAL DE LOS CHIMALHUAQUENSES: LA CUESTIÓN ECONÓMICA

Al recorrer las calles de Chimalhuacán y al observar su gente siempre preocupada sobre todo por la cuestión económica podemos percatarnos de la situación precaria en que vive la mayor parte de los pobladores.

Y es que, “para la mayoría de los habitantes del municipio de Chimalhuacán no es una casualidad ver a un amigo, a un vecino o a un familiar tratando de conseguir una carta de recomendación para comenzar a trabajar en alguna fábrica o ya de perdida en cualquier tienda pequeña”⁵², comentó el señor Antonio Valverde.

Joven de 31 años de edad. Alegre porque aparentemente la vida le sonrío, “pues no siempre ha sido así”. Durante algún tiempo no tuvo trabajo hasta que logró colocarse como chofer de una tienda de telas conocida como “El campanal” en el Distrito Federal. El señor “Toño” (así le gusta que le llamen) agrega: “no recuerdo con exactitud cuando sucedió esto que voy a platicarte. Un día cuando iba a mi trabajo un señor, de aproximadamente 34, 35 años abordó la combi donde yo iba; en sus manos llevaba una solicitud de empleo y una mochila... iba pensativo, más bien preocupado y, de repente, comenzó a llenar su solicitud. ¿Qué crees que me quede pensando en ese momento al ver a ese señor preocupado y llenando la solicitud?, pues nada, sólo que la vida está de la fregada en todo el país y, en especial, en un municipio como

⁵² Valverde, Antonio. Habitante del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 12 de mayo de 2005

Chimalhuacán en donde la gente si no se dedica al comercio debe salir al D.F., a buscar chamba porque aquí nada más no”⁵³.

Para la directora del Departamento de Población del municipio de Chimalhuacán, Blanca Estela Jiménez Arias: “la falta de empleo se debe a diversos factores. Por un lado, las empresas establecidas en el municipio como Elektra, Coppel, Famsa, Bodega Gigante, Bodega Aurrera y Corona han agotado sus vacantes y las que se ofrecen anualmente en la *Feria del Empleo*, la cual se realiza desde hace cuatro años en el deportivo La lagunilla, son insuficientes. Por otro lado, es importante señalar que de por sí al municipio le cuesta mucho generar empleo para sus habitantes más aún cuando éste es atractivo para la inmigración de gente de otros estados del país; principalmente de Oaxaca, Puebla, Veracruz, Hidalgo y Guerrero, quienes pretenden mejorar sus condiciones de vida”⁵⁴.

En sí, el municipio no genera suficiente trabajo para sus 328 mil 455 habitantes en edad de trabajar menos cuando recibe un gran número de inmigrantes anualmente. Según datos recabados en el Departamento de Población de la localidad de cada 100 personas que viven en territorio chimalhuaquense 47.9 son oriundos del lugar y 47.7 vienen de otra entidad.⁵⁵ Es por ello que el gobierno local debe tomar cartas en el asunto para generar empleos y con esto tratar de evitar, en la medida de lo posible, los males sociales que trae consigo el desempleo.

Por su parte, el ingreso es una parte fundamental para cubrir las necesidades al interior del hogar y cuando es mayor se permite el ahorro

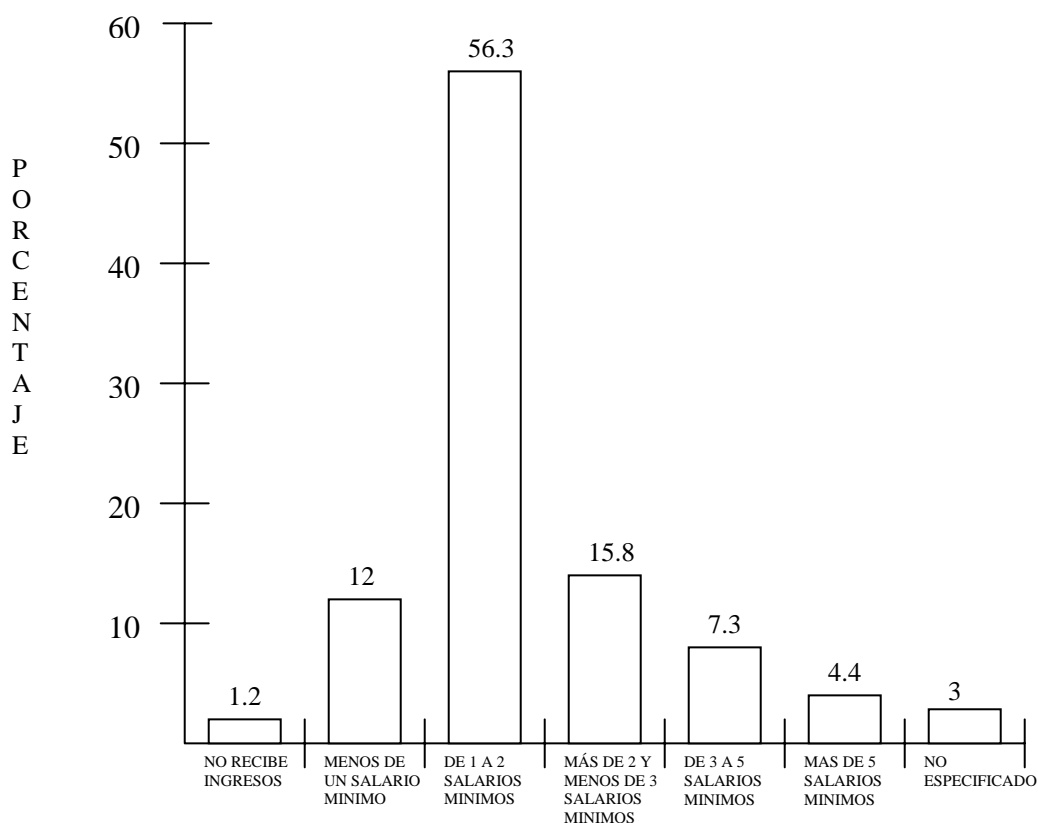
⁵³ ibid

⁵⁴ Jiménez Arias, Blanca Estela. Directora del Departamento de Población del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 26 de mayo de 2005

⁵⁵ Departamento de Población del municipio de Chimalhuacán. Año: 2000-2003

y una mejor calidad de vida. Sin embargo, se conoce que el 56.3% de la población que logra ocuparse percibe ingresos por debajo de dos salarios mínimos, lo que ha generado con el paso del tiempo la ruptura del “rol tradicional” de la mujer y con ello su inserción en las actividades productivas con el fin de contribuir al gasto familiar dado que la carga económica por los dependientes es alta.⁵⁶

POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN NIVEL DE INGRESO MENSUAL



FUENTE: DEPARTAMENTO DE POBLACIÓN DEL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN. AÑO: 1997-2000

Muchas mujeres trabajan para “ayudar a su pareja”, pero otras tantas porque son las jefas del hogar. Jiménez Arias señaló que “aproximadamente 17 mil 400 hogares chimalhuaquenses tienen como responsable a una mujer”. Lo que quiere decir que 16.77% de los hogares

⁵⁶ ibid

están al mando de una de ellas, es decir, de cada cien hogares diecisiete están jefaturados por personas del sexo femenino.

3. 3 LA DIFÍCIL SITUACIÓN ECONÓMICA CONVIERTE AL HOMBRE EN PRESA FÁCIL DEL MALTRATO

Este complicado entorno económico en el que se desenvuelve la sociedad chimalhuaquense y, por tanto, donde cada vez le es más difícil al hombre mantener su rol tradicional de abastecedor del hogar lo vuelve presa fácil, en el mejor de los casos, de críticas y, en el peor, de maltrato por parte de su cónyuge. Veamos...

Hombre casado de 34 años de edad y carpintero de oficio, Javier Ruiz Acosta comenta "...al inicio de mi matrimonio parecía marchar todo bien, tuve mis tres hijos y el trabajo regularmente no me faltaba; al paso de algunos años, la chamba comenzó a escasear. Fue cuando mi señora cambió su forma de ser, se empezó a desesperar y, al chico rato, a gritarme frente a mis hijos. Decía que no iba a permitir que un hombre como yo, comenzara por dejar de trabajar, luego a emborracharse y luego a querer golpearla como le sucedió a su madre"⁵⁷.

Con lágrimas en los ojos, Ruiz Acosta agrega "nunca pensé que mi señora fuera así; pensé que al faltarme el trabajo ella iba a comprenderme y apoyarme. No estoy seguro pero a veces siento que me odia y que en mi

⁵⁷ Ruiz Acosta, Javier. Habitante del Municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 26 de mayo de 2005

ve a su padre y trata de desquitarse de lo que ella, sus hermanos y su mamá sufrieron con su señor padre”⁵⁸.

La complicada situación económica en el municipio de Chimalhuacán ha propiciado que tanto varón como hembra violenten los roles sociales que la sociedad les ha enseñado:

- ❖ Por una parte, la mujer ha tenido que involucrarse, para ayudar a su marido a los gastos de la casa o porque es jefa de hogar, en el mundo público a través del empleo remunerado; actividad que antaño, por su carácter de mujer, era inconcebible.
- ❖ Por su parte, el hombre ante la nueva dinámica en las relaciones de pareja y al no poder cumplir su rol de abastecedor de familia comienza a ser víctima de violencia intrafamiliar por mujeres-hembristas quienes lo único que buscan es explotarlo; y, entonces, reproducen las actitudes machistas-hembristas para dañar y despreciar al varón.

Así, las relaciones de pareja comienzan a adquirir nuevas formas de relacionarse: las mujeres toman como estandarte el hembrismo como una forma de revancha contra aquellos hombres machistas que han mermado durante mucho tiempo sus derechos como seres humanos para salir avantes en la vida diaria.

3.4 SERVICIOS A LA COMUNIDAD

⁵⁸ Ibid.

Chimalhuacán con sus 582 mil 351 personas (de las cuales 288 mil 831 son varones y 293 mil 520 mujeres) es considerado un municipio urbano dado que el 99.4% de los habitantes se asientan en comunidades mayores de 2 mil 500 personas.⁵⁹

Muchos pudiéramos pensar que al ser un municipio urbano y formar parte de la zona metropolitana de la Ciudad de México, Chimalhuacán debiera ser una localidad, sino con todos, por lo menos con la mayor parte de los servicios públicos al alcance de la población. Veamos...

3.5 EDUCACIÓN

En cuanto a educación tenemos que el municipio no cuenta con el número adecuado de escuelas para atender la demanda que la sociedad solicita en los distintos niveles educativos; principalmente de escuelas secundarias, del nivel medio superior y, ya no se mencione, del tipo superior.

RELACIÓN COMPARATIVA ENTRE ESCUELAS PARTICULARES Y OFICIALES

NIVEL EDUCATIVO	OFICIALES	PARTICULARES
PREESCOLAR	87	115
PRIMARIA	110	12
SECUNDARIA	51	4

⁵⁹ Departamento de Población del municipio de Chimalhuacán. Año: 2000-2003

MEDIO SUPERIOR	21	7
SUPERIOR	3	0
TOTAL	272	138

FUENTE: DEPARTAMENTO DE POBLACIÓN DEL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN

“Generalmente, los jóvenes que no se quedan a estudiar su preparatoria o su nivel superior en escuelas del municipio se desplazan a localidades vecinas (Neza, Los reyes, Texcoco o al D.F.) para continuar sus estudios en escuelas estatales, particulares, de la UNAM o del IPN”⁶⁰, comentó Jorge Rodríguez Rodríguez, profesor de la Escuela Primaria Emiliano Zapata.

En la actualidad, todavía hay gente en el municipio de Chimalhuacán que cree que la mujer y el hombre deben realizar actividades específicas en función de su sexo, tal es el caso del estudio. El mito, en este sentido, es el siguiente: el hombre debe prepararse, estudiar duro para que en el futuro pueda mantener a su propia familia; por su parte, la mujer debe permanecer en casa para aprender lo necesario y así cuando contraiga matrimonio pueda ser una buena esposa y ama de casa.

Sin embargo, para el director del Departamento de Educación del municipio de Chimalhuacán, Jorge Valdés Cruz: “las cosas han cambiado. Actualmente, a ojo de buen cubero, percibo que el porcentaje de los estudiantes que asisten a cualquier nivel de educación es balanceado: 50% son niñas y 50% son varones. Precisamente ayer (15 de junio de

⁶⁰ Rodríguez Rodríguez, Jorge. Profesor de la Escuela Primaria Emiliano Zapata. Entrevista: 29 de mayo de 2005

2005) estuve en el Tecnológico de Estudios Superiores de Chimalhuacán en una conferencia y pude darme cuenta de esto que te comento. Quizás, en el pasado, te hablo de la época en que mis padres eran jóvenes, allá por la década de los 60s, la mayor cantidad de personas que asistía a la escuela eran hombres debido, entre otras circunstancias, a la idiosincrasia de la gente en cuanto a que la mujer debía dedicarse al cuidado de la casa y de los hijos; por su parte, el varón debía salir al mundo público a buscar el pan de cada día, o bien, a prepararse a través de la escuela para que en el futuro pudiera mantener a su familia. Pero, en nuestros días definitivamente las cosas han cambiado”.⁶¹

En este sentido y sólo para dar una evidencia de lo antedicho, según datos recabados en el Departamento de Control Escolar del Instituto Pacífico de México a través de su responsable Profra. Guillermina Jiménez Núñez, puedo comentar que la matrícula actual de esta institución educativa es de 315 educandos; de los cuales 159 son hombres y 156 son mujeres.⁶² De lo cual podemos deducir que solamente hay tres hombres más en relación a las mujeres en dicha institución educativa. Por si esto fuera poco, en la Facultad de Estudios Superiores-Aragón (FES-Aragón) lo podemos observar con mayor claridad a través de la siguiente estadística; de la cual se puede inferir que solamente hay 350 mujeres de nuevo ingreso menos en relación a la cantidad de hombres de nuevo ingreso inscritos para el semestre 2006-1 en todas las carreras de la FES-Aragón.

⁶¹ Valdés Cruz, Jorge. Director del Departamento de Educación del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 16 de junio de 2005.

⁶² Jiménez Núñez Guillermina. Responsable de Control Escolar en el Instituto Pacífico de México. Entrevista: 18 de diciembre de 2005.

ALUMNOS DE PRIMER INGRESO POR GÉNERO SEMESTRE 2006-1⁶³

CARRERA	1er. INGRESO		TOTAL
	HOMBR	MUJERES	
ARQUITECTURA	123	44	167
COMUNICACIÓN Y PERIODISMO	171	278	449
DERECHO	598	522	1120
SUA DERECHO	40	15	55
DISEÑO INDUSTRIAL	60	35	95
ECONOMIA	114	87	201
ING. CIVIL	96	30	126
ING. EN COMPUTACIÓN	231	47	278
ING. MECANICA ELECTRICA	256	19	288
PEDAGOGIA	85	316	401
PLANIF. P/ DESARROLLO AGROPECUARIO	30	27	57
RELACIONES INTERNACIONALES	97	162	259
SOCIOLOGÍA	70	52	122
TOTAL	1984	1634	3618

FUENTE: SECRETARÍA ACADÉMICA

DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES

⁶³ Unidad de Planeación encargada del acopio de información de la FES-Aragón; Boletín Aragón # 206. Ciudad Nezahualcoyotl del 16 al 31 de marzo de 2006, pág. 12

Desde esta perspectiva, puedo afirmar que los tiempos definitivamente han cambiado y que la mujer poco a poco se ha ido introduciendo al mundo de la cultura lo que permitirá en el futuro construir un mundo más equitativo en oportunidades para ambos sexos.

3.6 SALUD

Es preciso comentar que, tanto para damas como para caballeros, la salud es un aspecto muy importante para poder desarrollarse adecuadamente; por ello, la atención médica para la población se ofrece a través de diez clínicas y centros de salud dependientes, dos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en donde el servicio es para los afiliados, y ocho al Instituto de Salud del Estado de México (ISEM). Los servicios principales que presta éste son de consulta externa, contando además con un hospital que da servicio las veinticuatro horas sin exigir requisito alguno para la hospitalización. Existen clínicas y consultorios médicos de sostenimiento particular.

Lo relevante en el aspecto salud es que en las diferentes instituciones de salubridad, que se encuentran en el municipio de Chimalhuacán, dan prioridad a la mujer en cuanto a las enfermedades que a ella atañen; pues se difunde información, a través de periódicos murales, de dípticos o pláticas, en cuanto a la prevención o detección oportuna de enfermedades de tipo cancerígena, y no, a sí, de las que atañen al hombre.

3.7 DEPORTE

Actualmente se cuenta con cinco unidades deportivas, entre las que se encuentran “La lagunilla”, ubicada en Santa María Nativitas; “San Agustín”, ubicada en San Agustín; “Herreros”, dentro de la delegación Artesanos; “Las Flores”, en Saraperos y “El Pipila”. Todas ellas cuentan con canchas de futbol, basquetbol y voleibol. También se cuenta con frontones y centros deportivos particulares. Existen ligas y clubes deportivos dedicados a la difusión del deporte.

Sin embargo, para Alejandro Bernal Arellano, profesor de Educación Física en la Escuela Secundaria #535 “Izcóatl”, “si en nuestro municipio hubiera una verdadera cultura del deporte, la infraestructura para esta actividad sería insuficiente. Es importante señalar, agrega Bernal Arellano, que aún con las deficiencias, en cuanto a infraestructura deportiva, en el municipio existe mucha gente que practica algún deporte: el futbol y el basquetbol son los más populares”.⁶⁴

En cuanto a la práctica deportiva por sexos señaló: “a diferencia de antaño, en que los padres no permitían por ningún motivo que sus hijas realizaran actividades que pudieran lastimarlas o convertirlas en marimachos o machorras como el caso del deporte, ahora nos encontramos como en un periodo de transición en que las mujeres, además de participar activamente en el trabajo, también lo hacen en

⁶⁴ Bernal Arellano, Alejandro. Profesor de Educación Física en la Escuela Secundaria #535 “Izcóatl”. Entrevista: 16 de junio de 2005

deportes como el fútbol y el basquetbol, en mayor proporción. Inclusive existen ligas específicas femeniles y varoniles”.⁶⁵

“Desafortunadamente, agrega el profesor de Educación Física, sólo existe un deportista chimalhuaquense de alto rendimiento: Noé Hernández (medalla de plata en 20 km, en los juegos olímpicos de Sydney 2000). Al cuestionarlo sobre el por qué es un hombre y no una mujer el que destaca, respondió: existen muchos factores, para una mujer, aún cuando estemos en un período de cambio, es doblemente difícil porque todavía prevalecen tradiciones muy arraigadas en la familia; si la mujer desea dedicarse a la práctica de algún deporte, además de practicarlo, debe dedicarse también al cuidado de sus hijos y de su casa, esto por una parte. Por otra y que considero la más importante, es que es muy difícil conseguir patrocinios”⁶⁶, concluyó.

3.8 SERVICIOS PÚBLICOS

La cobertura de los principales servicios públicos de acuerdo con datos del conteo general de población y vivienda 2000 es:

⁶⁵ ibid.

⁶⁶ ibid.

Viviendas particulares habitadas y que disponen de energía eléctrica, de agua entubada en el ámbito de la vivienda y de drenaje en Chimalhuacán.			
Viviendas particulares habitadas	Viviendas particulares habitadas que disponen de energía eléctrica.	Viviendas particulares habitadas que disponen de agua entubada.	Viviendas particulares habitadas que disponen de drenaje.
99372	97652	83778	81787

FUENTE: INEGI. ESTADO DE MÉXICO. XII CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2000

En opinión del profesor Jorge Rodríguez Rodríguez, oriundo del municipio, “no hace falta preguntar o entrevistar a autoridad alguna para saber que ni la capacidad ni la variedad de los servicios son suficientes para atender la demanda”.⁶⁷

3.9 ACTIVIDAD ECONÓMICA

La actividad económica principal que se desarrolla en el municipio conforme a los sectores productivos son: agricultura, ganadería, minería, industria y comercio.

⁶⁷ Rodríguez Rodríguez, Jorge. op.cit.

Población ocupada según sector de actividad

Total	Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	Minería	Electricidad y agua	Construcción	Industria manufacturera	Comercio	Transportes, correos y almacenamiento	Información en medios masivos	Servicios financieros y de seguros	Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles	Servicios profesionales.	Servicios de apoyo a los negocios	Servicios educativos	Servicios de salud y de asistencia social	Servicios de esparcimiento y culturales	Servicios hoteleros y restaurantes.	Otros servicios excepto gobierno	Actividades de gobierno	No específico
162,987	867	173	438	18,835	35,240	40,128	9645	871	532	508	1,605	7,370	3969	2568	1197	9011	17,388	7337	5305

FUENTE: INEGI. ESTADO DE MÉXICO. XII CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2000

3.10 FIESTAS DEL PUEBLO

Para no quedarnos con esta imagen desalentadora del municipio es importante mencionar que el pueblo chimalhuaquense, a pesar de vivir con muchas deficiencias, es un pueblo que sabe organizar y disfrutar sus fiestas con gran exquisitez. Una de ellas, la que más gusta a la gente, es la “fiesta de carnaval”. Se trata de comparsas (grupos de baile) que bailan por las calles domingos y lunes, a partir del medio día, hasta las ocho o nueve de la noche. Esta época se inicia un domingo antes del miércoles de ceniza y concluye un domingo antes del domingo de Ramos. Uno o dos grupos se presentan cada semana hasta que todos hayan bailado. Las orquestas, existen en este mismo lugar, pero deben solicitarse con mucha anticipación pues hay muchas comparsas participantes en la cabecera municipal y en diferentes barrios del municipio.

El carnaval, como toda actividad que requiere de organización, se encuentra envuelto de tareas económicas y sociales que están ligadas a su realización. “Inicialmente sólo bailaban varones, algunos vestidos de mujer se cubrían el rostro con un velo, fue hasta final de la década de los años 30s del siglo pasado cuando la comparsa de San Agustín logró el permiso de que participaran jovencitas de su propia familia”.²⁰

Para ello, muchos meses antes de tal evento, los carnavalesos proceden a la elaboración de su vestuario, sobre todo en el motivo, tema o variedad del bordado meticuloso y original; caramba uno los ve bailar

²⁰ Ruiz Morquecho, Eberto. *El carnaval se vive, se baila, se reflexiona, se siente...* En folletín, publicado por el H. Ayuntamiento Constitucional de Chimalhuacán a través de la Dirección de Arte y Cultura, en febrero de 2002, con motivo del centenario del carnaval: 19002-2002, titulado ¡Orale cansado!, pág. 7

con contorsiones rítmicas, acompasadas de movimientos muy vistosos y elegantes y se ven y se notan, incansables; ¿Pero saben? Que sus trajes tienen un peso en el cuerpo que cualquiera de nosotros a media pieza musical estaríamos reventados de cansancio y sudorosos, aparte del sombrero que también tiene lo suyo en peso y belleza.²¹

Por su parte, el traje de charra que se usa en el carnaval consta de dos piezas, falda y chaqueta con adornos de canutillo; lana en el color que elija la comparsa, la falda con adorno floral en los lados que significa que las portadoras están en la flor de la juventud, pues el baile de “Las Virginias” por su origen, así dicen, deben bailarlas las señoritas.²²

Aquí viene otro detalle de mucha importancia, el aspecto económico. La mosca, la lana, la firulilla, el parné, el billete; todos y cada uno le entra con su cuerno (se escribe “todos y cada uno” porque las señoritas no aportan un solo centavo para la realización de esta fiesta); hay gastos, compromisos y demás; tal vez, lo más importante es el pago de los músicos y la compra de los trajes.²³

Sin embargo, es conveniente señalar, que cada barrio tiene sus propios patrones de comportamiento, en algunos casos los charros son los responsables de su comida y la de su pareja y que comparten con sus

²¹ Calderón y Díaz, Fernando. *Centenario del Carnaval: Chimalhuacán*. En folletín, publicado por el H. Ayuntamiento Constitucional de Chimalhuacán a través de la Dirección de Arte y Cultura, en febrero de de 2002, con motivo del centenario del carnaval: 19002-2002, titulado ¡Orale cansado!, pág.9.

²² Pacheco Rojas, Ivonne. *El traje de charra*. En folletín, publicado por el H. Ayuntamiento Constitucional de Chimalhuacán a través de la Dirección de Arte y Cultura, en febrero de de 2002, con motivo del centenario del carnaval: 19002-2002, titulado ¡Orale cansado!, pág.12.

²³ Calderón y Díaz, Fernando. op. cit., pag. 9

invitados, pero en otros casos se hace una sola comida ya sea que se cuente con un anfitrión o sea el grupo quien la organice.²⁴

Así, las fiestas del pueblo representan una parte muy importante del legado cultural que corresponde a este municipio por lo que todavía podemos observar en ellas que subsisten aspectos propios de la sociedad tradicionalista como el hecho de que: la organización del carnaval sea una actividad eminentemente masculina; la colaboración de las mujeres esta restringida por ciertas creencias como que las parejas que intervienen en el baile sean solteras y sin hijos, que los padres o tutores autoricen su participación y que deben ser solidarias con los bailadores de casa.

²⁴ Alonso Jiménez, Verónica. *Cien años de amor al carnaval: perspectiva histórica y cultural*. En folletín, publicado por el H. Ayuntamiento Constitucional de Chimalhuacán a través de la Dirección de Arte y Cultura, en febrero de de 2002, con motivo del centenario del carnaval: 19002-2002, titulado ¡Orale cansado!, pág.19

CAPÍTULO IV. TRAS BAMBALINAS: LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LOS VARONES

Mi esposa me golpea. Cómo suena esta frase. Quizás para muchas mujeres y para muchos hombres suene ridículo y por qué no hasta increíble; pues hembras y varones hemos sido educados conforme a pautas de conducta que, según la sociedad, conllevan a jugar “roles sociales” y, que por ningún motivo pueden ser violentados o de lo contrario se podría recibir un castigo. Es el caso de la violencia intrafamiliar. Generalmente, escuchamos pláticas o conferencias acerca de la violencia en la mujer porque la sociedad nos ha hecho creer que es la única forma de violencia en una relación de pareja, porque según los roles sociales: a la mujer “le toca ser la delicada, la débil, sumisa ante las agresiones del varón y abnegada en cuanto a los sacrificios que debe hacer por los demás integrantes de la familia”; por su parte, el rol tradicional del hombre “es el de macho, poderoso y agresivo”⁷³

Podría escribir más palabras y oraciones para fundamentar el por qué un hombre, según los roles sociales, ni de chiste puede ser agredido por su pareja, por el segundo sexo, por la delicada, sumisa y buena esposa y ama de casa. Sin embargo, es un secreto a voces que existen varones víctimas de violencia intrafamiliar quienes, en su mayoría, no denuncian a su cónyuge por temor a las represalias sociales: ridículo, burla y un sin fin de calificativos peyorativos como: puto, maricón, menzo, tonto, entre otros. Para mucha gente, por su formación sociocultural, la violencia en varones pudiera ser un mito, sin embargo, a

⁷³ Pérez Ortiz, José Guadalupe. op.cit.

pesar de que este acontecimiento se dé tras bambalinas, no lo es. Veamos...

4.1 MACHISMO VS FEMINISMO: LUCHA DE PODER I

El machismo es una ideología de superioridad que poseen algunos hombres para enaltecer sus propias virtudes en detrimento de la mujer. Esto, hoy día, lo observamos tanto en la vida privada como en la pública. Así, en el hogar observamos como la mujer es considerada incapaz de realizar acciones trascendentes para la familia: como el hecho de no administrar adecuadamente el dinero, por lo que el hombre sólo da el gasto para lo esencial. Por su parte, en la vida pública, la hembra aún no ha logrado acceder en igualdad de oportunidades a puestos relevantes dentro de las instituciones.

Sin embargo, ante esto, ella intenta reivindicar sus derechos, que simplemente por el hecho de ser humano le corresponden, a través del feminismo. Día con día muestra sus capacidades no solamente en casa sino en todo lugar. De esta manera comienza la lucha por el poder. En esta ocasión la mujer intenta ganar espacios de modo pacífico a pesar de las humillaciones de que es objeto. Veamos...

Era una mujer tan tonta, tan tonta, tan tonta, que hasta las demás se dieron cuenta.

Cómo ves el chiste machista anterior. Es parte de la lucha entre los sexos, igual de bajo y vil que los hembristas.

En la lucha de poder entre los sexos, dicen, “el hombre siempre ha llevado las de ganar, siempre ha sometido a la mujer”, sin embargo, para Evelyn Reed, en su libro *Sexo contra sexo o clase contra clase*, es mentira que el hombre siempre haya mantenido a la mujer en un estado de subordinación, de humillación. También, es mentira que haya sido él, como nos lo han dicho en la escuela, el primer investigador o inventor. Veamos...

4.1.1 LA HISTORIA NO ES COMO LA PINTAN

“Ante todo las mujeres no han sido siempre el sexo oprimido o segundo sexo. La antropología o los estudios de la prehistoria nos dicen todo lo contrario. En la época del colectivismo tribal las mujeres estuvieron a la par con el hombre y estaban reconocidas por él como tales.”⁷⁴

Así, la mujer no sólo era una trabajadora más de la sociedad antigua, sino que se ocupaba también de trabajos muy duros y pesados, como transportar mercancías, equipajes, etc; antes de que los animales domésticos aliviaran a las mujeres de estas cargas, al menos en parte, eran ellas las que transportaban sobre sus hombros todo lo necesario, y no sólo transportaban las materias primas para su industria, sino también depósitos enteros de mercancías, cuando la tribu se trasladaba de un lugar a otro. Cuando la tribu emigraba eran las mujeres las que desmontaban y montaban las tiendas y cabañas. Las mujeres

⁷⁴ Reed, Evelyn. *Sexo contra sexo o clase contra clase*. (Traducción del inglés por Pawlowsky, Helga), México, 1993, 3ª edición, Ed. Fontarama, pág. 21

transportaban los objetos más pesados y a sus hijos de un campamento a otro. En la vida diaria eran también ellas las que llevaban los grandes trozos de leña para el fuego, el agua, los alimentos y todos los demás productos esenciales.⁷⁵

De esta manera, para Reed, la sociedad primitiva era un matriarcado; un sistema en el cual quien organizaba y dirigía la vida social no eran los machos, sino las hembras. Sin embargo, la dirigencia social de las mujeres en la sociedad primitiva no estaba fundada sobre la opresión del hombre. Por el contrario, esta sociedad no conocía desigualdades sociales, inferioridades o discriminaciones de ningún género. Se fundaba sobre una base de igualdad completa. Por lo tanto, realmente a través de la dirección de las mujeres, los hombres han pasado de unas condiciones atrasadas a un papel social más elevado.⁷⁶

En este mismo punto, durante un periodo en el cual los hombres se ocupaban exclusivamente de la caza, las mujeres desarrollaron la mayor parte de los instrumentos, de los conocimientos y de las técnicas que estaban en la base del progreso social. De la recolección espontánea de frutos pasaron a la horticultura sencilla y después a la agricultura. Entre la gran variedad de artes que practicaban se incluye la alfarería, el curtido, los tejidos, la construcción de viviendas, etc.; fueron ellas las que desarrollaron los rudimentos de la botánica, la química, la medicina y otras ramas del conocimiento científico.⁷⁷ De este modo las mujeres fueron no solamente las primeras trabajadoras industriales y las primeras agricultoras, sino que desarrollaron su mente y su inteligencia gracias a la variedad de sus labores, convirtiéndose en las primeras científicas,

⁷⁵ ibid, pág. 102

⁷⁶ ibid, pág. 84-85

⁷⁷ ibid, pág. 70

doctoras, arquitectas, ingenieras; las primeras maestras, educadoras y artistas, y transmitieron la herencia social y cultural. Las familias que dirigían no eran simplemente cocinas o salas de cocinar, sino que eran también las primeras fábricas, los primeros laboratorios científicos, centros médicos, escuelas, centros sociales y culturales. El poder y el prestigio femenino que surge de las funciones procreadoras alcanzan su punto máximo con la primacía de sus actividades sociales útiles.⁷⁸

Pero entonces, ¿qué llevó al derrocamiento de la posición social de la mujer? En este sentido, la degradación de las mujeres coincide con la destrucción del clan comunitario matriarcal y su sustitución por la sociedad clasista y sus instituciones: la familia patriarcal, la propiedad privada y el Estado.

Los factores clave que llevaron al derrocamiento de la posición social de la mujer tuvieron su origen en el pasado de una economía basada en la caza y en la recolección de alimentos y el artesanado urbano. La primitiva división del trabajo entre los sexos fue sustituida por una división social del trabajo mucho más complicada. La mayor eficacia del trabajo permitió la acumulación de un excedente productivo que llevó, primero, a diferenciaciones y después, a profundas divisiones entre los sexos y entre los distintos estratos de la sociedad.

De esta manera y en virtud del papel preeminente que habían tenido los hombres en la agricultura extensiva, en los proyectos de irrigación y construcción así como en la cría de animales, se apropiaron poco a poco del excedente definiéndolo como propiedad privada. Estas riquezas potencian la institución del matrimonio y de la familia y dan una estabilidad legal a la propiedad y a su herencia. En este sentido, con el

⁷⁸ *ibid*, pág. 106

matrimonio monogámico, la esposa fue colocada bajo el completo control del marido que tenía así la seguridad de tener hijos legítimos como herederos de su riqueza.

Por ello, con la aparición por parte de los hombres en la mayor parte de la actividad social productiva y con la aparición de la familia, las mujeres fueron encerradas en casa al servicio del marido y de los hijos. El aparato estatal fue creado para reforzar y legalizar la institución de la propiedad privada, el dominio masculino y la familia patriarcal, santificada luego por la religión.⁷⁹

En definitiva, la subordinación de la mujer no se debe a ninguna deficiencia biológica como sexo (pues, en la sociedad primitiva, la maternidad, lejos de ser vista como una aflicción o un signo de inferioridad, se consideraba como un gran don de la naturaleza. La maternidad investía a las mujeres de poder y prestigio.⁸⁰), sino que es el resultado de los acontecimientos sociales que destruyeron la sociedad igualitaria de la gens matriarcal sustituyéndola por una sociedad clasista patriarcal que, desde sus inicios, se caracterizó por la discriminación y desigualdad de todo tipo, incluida la desigualdad de sexos. El desarrollo de este tipo de organización socioeconómica estructuralmente opuesta fue la responsable de la caída histórica de las mujeres.⁸¹

Con esto, en la lucha por el poder entre los sexos, el hombre gana terreno y toma actitudes machistas para someter a su mujer.

⁷⁹ ibid, pág. 21-22

⁸⁰ ibid, pág. 85

⁸¹ ibid, pág. 22

4.1.2 LA EMANCIPACIÓN DEL HOMBRE CONDUJO AL SOMETIMIENTO DE LA MUJER

Con el descubrimiento de la agricultura y de la domesticación de animales por parte de la mujer supuso también la emancipación de los hombres. Como consecuencia, la caza ya no era socialmente indispensable; los hombres estuvieron entonces libres para participar en la vida cultural e industrial de la comunidad. Con el aumento de las provisiones de alimento creció también la población. Los campesinos nómadas se transformaron en pueblos estables y más tarde en villas y ciudades.

En el primer periodo de su emancipación, los hombres eran menos capaces que las mujeres en las actividades laborales; se limitaban, por tanto, a cortar las hierbas de los campos y a preparar el terreno para los cultivos que hacían las mujeres. Cortaban árboles y abastecían de madera para los trabajos de construcción. Sólo más tarde comenzaron a trabajar en la construcción, así como en los cuidados de los animales y su crianza.

Pero, al contrario que las mujeres, no debieron empezar desde el principio. En poco tiempo lograron aprender no sólo aquellos menesteres en los que hacía falta una cierta habilidad, sino que efectuaron grandes mejoras en lo que respecta a los utensilios de trabajo, enseres y tecnología en general. La agricultura se incrementó con la invención del arado y el uso de animales ya domesticados.

Es así como las mismas causas que llevaron a la emancipación del hombre condujeron a la caída del matriarcado y a la esclavización de la

mujer. En el momento en que el hombre se apropió de los medios de producción, la mujer fue relegada exclusivamente a sus funciones biológicas de madre y se le negó toda forma de participación en la vida social productiva. De esta manera, los hombres tomaron las riendas de la sociedad y fundaron un nuevo sistema social al servicio de sus necesidades.⁸²

En este sentido, para la actual Coordinadora del Programa de Clínica del Maltrato, Atención a la Mujer e Integración Familiar en el municipio de Chimalhuacán a partir de junio de 2005, psicóloga Ana Lilia Flores Lucas, “el machismo es la idea tonta que tiene el hombre de creerse superior a la mujer. Esa creencia, afirmó Flores Lucas, se ve reflejada en actitudes machistas puestas en práctica en las relaciones interpersonales, entre hombre y mujer, en la casa, en el trabajo e inclusive se habla de un lenguaje machista”.⁸³

En este tenor, la ideología machista se hace presente en el matrimonio, y ésta es respaldada por la sociedad. Cuando se casan varón y hembra a ella se le ordena ser sumisa, al grado que tal sumisión viene a constituir la expresión femenina del amor conyugal.⁸⁴

Él, por su parte, vive a su esposa como si fuera una propiedad y sólo el manifestará sus deseos para que éstos sean cumplidos, pues si es la mujer quien lo hace, esto se verá como un atrevimiento “indecente”. Para el macho, el matrimonio es una forma de garantizar su descendencia y de tener a su servicio una mujer que le asista en sus necesidades de

⁸² *ibid*, pág. 106-108

⁸³ Flores Lucas, Ana Lilia. Coordinadora del Programa de Clínica del Maltrato, Atención a la Mujer e Integración Familiar del DIF en el municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 28 de Julio de 2005

⁸⁴ Bedolla Miranda, Patricia; Bustos Romero, Olga, et.al.(compils). *Estudios de género y feminismo II*, México, 1993, 1ª edición, Ed. Fontarama-UNAM, págs. 28-29

vestido y de alimento. En el caso de la mujer, dicha institución es la vía a través de la cual se purifica en la maternidad.⁸⁵

Por su parte, desde el punto de vista de Flores Lucas, la sexualidad en el matrimonio, en el que hay un macho, se practica dentro del contexto de las relaciones de poder, y en esa medida se vive por la mujer como una experiencia insatisfactoria, mientras que afirma al hombre como un ser superior.⁸⁶

Ya en el hogar, desde el punto de vista de la señora Guadalupe Gómez García, “el hombre siempre hace menos a su esposa, quiere que todo le hagan, le pasen aun cuando las cosas estén cerca de él, sino se enoja y hasta puede golpearla. Fue el caso de mi mamá y de mi abuelita”.⁸⁷

Muchas mujeres han vivido en carne propia la desvalorización de que son objeto por parte de su cónyuge machista: “Cuando nos necesitan, y sabemos ayudarlos, nos tratan bien, pero, si no sabemos o ya no nos necesitan, nos tratan mal; nos dicen sacate de aquí , no sirves para nada”, afirmó la señora Gómez.⁸⁸

Es por ello que, no pocas mujeres puedan ver reflejado el pensamiento machista de su pareja en esta carta, escrita por una señora estadounidense, Judith Brady, cuando su esposo aún estudiaba la universidad:

⁸⁵ ibid, pág. 29

⁸⁶ Flores Lucas, Ana Lilia. op. cit.

⁸⁷ Gómez García, Guadalupe. op.cit.

⁸⁸ ibid.

¡Dios mío, quien no quiere una esposa!⁸⁹

“Quiero una esposa.

Quiero una esposa que trabaje,
mientras yo estudie, cuide a los niños
y esté pendiente de las citas en el
dentista.

Quiero una esposa que alimente
bien a mis hijos y los mantenga limpios.

Quiero una esposa que se encargue
de la casa, vigile las tareas escolares,
lleve a los niños al parque y ...

Quiero una esposa que atienda a los
niños cuando estén enfermos (y yo
estoy ocupado).

Quiero una esposa que tenga la ropa
planchada y limpia, zurcida y
guardada, y mis objetos personales
guardados de tal modo, que los
pueda encontrar cuando los necesite.

Quiero una esposa que planee dietas
balanceadas, económicas y
por su puesto que cocine bien,
haga las compras, limpie el piso y
lave los trastes.

Quiero una esposa que no se queje y
sepa escucharme si algo no va bien...

⁸⁹ Rius. *Machismo, feminismo, homosexualismo*, op. cit., pags. 88-89

Quiero una esposa que atienda los detalles de mi vida social y se lleve bien con mis amigos...

Quiero una esposa que atienda mis necesidades sexuales y no demande atenciones cuando no estoy de humor...

Quiero una esposa que asuma la responsabilidad del control de la natalidad pues no deseo muchos niños una esposa que permanezca fiel pues no quiero que los celos perturben mi trabajo intelectual.

Quiero una esposa que entienda que después de todo, no debo adherirme estrictamente a la monogamia, y si por casualidad encuentro una esposa más apta para desarrollar su papel, deseo tener la libertad de canjearla (naturalmente, al divorciarme espero que ella se haga responsable de los niños).

Cuando termine mis estudios y empiece yo a trabajar quiero que mi esposa deje el suyo para dedicarse de lleno a los quehaceres de la casa”.

4.1.3 A LAS MUJERES NI TODO EL AMOR NI TODO EL DINERO: EL ASPECTO ECONÓMICO NO SE SALVA DEL MACHISMO

El machismo arrasa y se deja sentir con gran énfasis en la vida privada de las parejas.

Y es que, para la psicóloga Ana Lilia Flores Lucas, el dinero es uno de los ejes sobre los cuales gira la vida de la gente, de la pareja. En este sentido afirma que “el hombre-machista, quien tradicionalmente ha sido el abastecedor en la familia, ve en el dinero un medio para someter a su pareja, para que obedezca en lo que él disponga; porque de lo contrario no recibirá el gasto”.⁹⁰

Ya entregado el gasto, ellos (los machos) se aseguran de diferentes maneras que el dinero se gaste de la forma en que ellos quieren, pues, consideran incapaz a la mujer de manejar por sí sola tal responsabilidad.⁹¹

A este respecto, el señor Antonio Coria Lemus, habitante del municipio de Chimalhuacán, opina: “la verdad yo hago honor al dicho que dice: a la mujer ni todo el amor ni todo el dinero, porque si sienten que las quieres, se quieren pasar de listas; más todavía si les das dinero. Se lo gastan en cualquier fregadera, según ellas, porque hace falta. Por eso yo traigo bien checadita a mi vieja, veo que compre sólo lo necesario y si le sobra algo de la semana entonces, ahora sí, que compre lo que quiera”.⁹²

⁹⁰ Flores Lucas, Ana Lilia. op. cit.

⁹¹ Bedolla Miranda, Patricia. op. cit., pág. 283

⁹² Coria Lemus, Antonio. Habitante del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 24 de junio de 2005

Finalmente, Flores Lucas afirmó: “el control económico también se ve claramente cuando se toman decisiones financieras sin consultar a la pareja por considerarla inexperta o no apta para manejar estos asuntos o cuando se prefiere guardar el dinero con tal de no compartirlo. Y, concluyó, este tipo de egoísmo es particularmente constante en parejas que no han podido negociar un manejo equitativo del dinero”.⁹³

4.1.4 MACHISMO EN EL LENGUAJE

En cuanto al lenguaje. Cuantas veces nos hemos percatado que en programas radiofónicos, televisivos e inclusive en artículos periodísticos se comenta que nuestro español es machista y es que en este idioma el género masculino incluye el femenino: decimos nosotros cuando en el grupo hay hombres y mujeres. La palabra hombre se usa como un genérico en expresiones como: “El hombre es un ser racional”. Aun cuando el idioma es machista es de mencionar que los signos lingüísticos son arbitrarios. Y así los adquirimos cuando no tenemos la posibilidad de reflexionar sobre ellos, cuando estamos en una edad en la que difícilmente sabemos nuestro propio nombre. Afortunadamente la lengua es democrática: la hacemos entre todos y entre todos podemos modificarla. Si ahora no nos gusta que se diga abogada o médica, podríamos empezar a usar esas formas en femenino y al paso del tiempo terminaríamos por acostumbrarnos a ellos.⁹⁴

⁹³ Flores Lucas, Ana Lilia. op. cit.

⁹⁴ Bedolla Miranda, Patricia. op. cit., pág. 178

4.1.5 EL MACHISMO, COMO LAS ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL, NO RESPETA NI EDADES NI NIVELES DE INTELECTO

La ideología machista se disemina y alcanza niveles insospechados a tal grado que también la poseen hombres con gran intelecto.

Así, el machismo se vive en los diferentes ámbitos de la vida tanto en la privada como en la pública; y, quizá, podríamos pensar que este mal social sólo lo practican los hombres comunes; sin embargo, el machismo, como las enfermedades de transmisión sexual, no respeta edades ni clases sociales ni niveles de intelecto; es por ello, que en la historia de la humanidad también han existido personajes ilustres que hicieron gala de esta ideología la cual no solamente degrada a la mujer, sino a lo sociedad entera. Por citar sólo a algunos personajes en referencia a su postura machista tenemos a:

- Sigmud Freud (creador de la teoría del psicoanálisis) quien pretendía explicar la vida humana desde el ángulo de la sexualidad; decía que el libido (instinto sexual) tiene carácter masculino y sus manifestaciones en la mujer se explican solamente desde una suerte de deficiencia.⁹⁵
- Confucio (filósofo chino) cuyas máximas morales han merecido los mayores elogios, sostuvo al hablar de la mujer que debía vivir

⁹⁵ Izquierdo, Ciriaco. *Ser mujer hoy*, op. cit., pág. 19

en obediencia continua, ya que los hombres eran representantes del cielo.⁹⁶

- Aristóteles (Filósofo griego), por lo que se refiere a las relaciones de poder que deben existir entre la mujer y su marido ha escrito: “La esposa debe someterse a su marido como si hubiera sido comprada a un alto precio, y ha de convencerse de que lo más santo y lo más noble es el lazo que le une a su marido y el cuidado de los hijos”.⁹⁷

De esta manera, el machismo es una ideología que no siempre ha existido y que desde su existencia avanza y, ahora, ha alcanzado niveles inimaginables pues lo practican no sólo hombres comunes sino, también, hombres con gran inteligencia.

4.1.6 EN CHIMALHUACÁN LAS COSAS HAN CAMBIADO, ANTES SÍ HABÍA MACHOS

El machismo comienza a debilitarse, tal vez, debido a los grandes cambios socioeconómicos de las últimas décadas.

Antaño el machismo parecía más perceptible y era vivido por la mayoría de los hombres con mayor intensidad; en la actualidad, parece

⁹⁶ ibid, pág. 104

⁹⁷ Ibid, pág. 105

que esta forma de actuar del hombre ha cambiado y, por tanto, es menos visible.

Desde el punto de vista del señor Antonio Coria Lemus, mil usos como el se auto nombra, “en Chimalhuacán las cosas han cambiado, antes sí había machos, pero verdaderos machos no hombrecitos como los de hoy que hasta cocinan y van por el refresco de la señora; si no obedecen, les pegan. Concluyó, en mi caso, soy responsable porque le doy el gasto a mi mujer, pero, que ni se le ocurra querer mandarme o ponerme una hora de llegada a la casa porque entonces sí le rompo su ma...”⁹⁸

Los machos, como lo dejan ver las películas de Pedro Infante, se caracterizaban por ser, además, de mujeriegos, “trabajador” para mantener a una esposa y a más de cinco hijos que pedían comida como pajarillos hambrientos. “El hecho de tener pene al hombre-macho le implicaba ser fuerte y ganar dinero, violento con su familia y desconsiderado con su mujer”.⁹⁹

Por su parte, la mujer al tener como marido a un macho siempre estaba como dice el dicho “descalza, pero con la panza bien llena”; con un cachorro en la teta y otro en la panza; siempre humillada, siempre al cuidado de su hogar.

Sin embargo, parece que las actitudes machistas o han cambiado o han evolucionado dado que muchas se han vuelto tan rutinarias que ni siquiera te das cuenta.

Podríamos pensar que el machismo está desapareciendo poco a poco, merced a los grandes cambios socioeconómicos y culturales de las

⁹⁸ Coria Lemus, Antonio. op. cit.

⁹⁹ Ochoa, Anabel. *Hembras o machos*. Desnudarse #11 (Ciudad de México, Septiembre de 2003) pág. 11

últimas décadas. La industrialización, la anticoncepción, el número cada vez mayor de mujeres que estudian y trabajan y el feminismo han tenido un impacto indudable en las relaciones tradicionales entre los sexos.¹⁰⁰

De hecho, muchos hombres proclaman, con orgullo y perfecta sinceridad, que no son machistas. Pero su discurso queda desmentido por las realidades de su vida cotidiana. Por ejemplo, cuando uno de ellos afirma que “le permite” a su mujer trabajar o salir con sus amigas, no se percata de que esta formulación sigue siendo esencialmente machista.¹⁰¹

Así, el machismo está tan profundamente arraigado en las costumbres y el discurso que se ha vuelto casi invisible cuando no despierta sus formas más flagrantes, como el maltrato físico o el abuso verbal. Sin embargo, sigue presente en casi todos los aspectos de la vida cotidiana de hombres y mujeres. El machismo actual opera tras las apariencias, en detalles que talvez parezcan insignificantes pero que revelan un juego de poder importante, detalles pequeños que conllevan a consecuencias grandes.¹⁰²

Ante ese pesado lastre para la sociedad entera, ante ese machismo que de manera específica perjudica a la mujer por despreciarla y al mismo tiempo considerarla incapaz de todo, surge un movimiento que de alguna manera intenta reivindicar a la mujer: el feminismo. Veamos...

4.1.7 MIENTRAS UN SEXO HUMILLA, EL OTRO INTENTA REIVINDICAR SUS DERECHOS: EL FEMINISMO

¹⁰⁰ *Machismo menos visible*. www.terra.com.mx/

¹⁰¹ *ibid.*

¹⁰² *ibid.*

La lucha entre los sexos continúa; mientras uno humilla, sobaja, golpea e inclusive pone trabas para la superación personal; el otro intenta reivindicar sus derechos que simple y sencillamente por el hecho de ser humano le corresponden.

Así desde que la mujer fue enclaustrada en el hogar al servicio de su marido y de sus hijos, fue humillada, le fue negada toda posibilidad de salir avante en proyectos personales y profesionales e incluso agredida no sólo física, sino, también psicológicamente. Ante esta serie de acontecimientos la mujer tomó conciencia de su situación para posteriormente comenzar su liberación.

Históricamente, la lucha entre los sexos formó parte del movimiento feminista. Se trataba de un movimiento reformista, de una lucha progresista puesto que las mujeres se rebelaron en contra del dominio casi total del hombre; las féminas obtuvieron un considerable número de beneficios: políticamente, obtuvieron su derecho al voto; socialmente, lograron ingresar al mundo público a través del trabajo remunerado; e intelectualmente, lograron entrar al mundo de las letras.¹⁰³

Por ello, una nueva dinámica se enfrenta hoy al inmovilismo tradicional de la condición de la mujer. Ella no tenía paridad con el varón en lo civil ni en lo económico, no participaba en la vida política ni tenía acceso al mundo de la cultura intelectual. Quedaba definida como esposa y madre. Actualmente, irreversiblemente, la mujer se asoma al mundo, a la cultura, aborda responsabilidades preferenciales, sociales, económicas y políticas. Su papel es totalmente inédito.¹⁰⁴

¹⁰³ Reed, Evelyn. op. cit., pág. 41

¹⁰⁴ Izquierdo, Ciriaco. op. cit., pág. 8-9

Ahora, esas mujeres que fueron una caja reproductora ya no existen. Desde la llegada de los métodos anticonceptivos y la planificación familiar, la mexicana tiene un promedio de 2.4 hijos en su vida: le sobra tiempo para significar otras cosas como sujetos además de la maternidad o la casa. Este cambio repercute en ellos. Por lo mismo, esos hombres que sólo trabajaban en el mundo exterior para una familia enorme, tampoco sirven para gran cosa en estos momentos. Ese mundo exterior (público) que protagonizaba lo masculino ya no es un coto cerrado al varón y se comparte. Paralelamente, el mundo interior (privado) que no interviene en el medio y que sujetaba el complicado hogar, ése que regía lo femenino, es ya más reducido y no por fuerza sólo asunto de mujeres.¹⁰⁵

A este respecto, Susana Arechiga Corona, profesora de danza en el Instituto Pacífico de México, comenta: “la verdad es que las cosas sí han cambiado; me acuerdo de las pláticas de mi abuelita cuando comentaba que antes el estudio y el trabajo sólo era para los hombres. Sin embargo, en la actualidad hay de todo: hombres y mujeres que trabajan en casa y fuera de ella”.¹⁰⁶

Y es que la mujer ha conseguido beneficios sociales; ha avanzado a pasos agigantados sobre todo en el aspecto laboral. Veamos...

“La profesión o el trabajo remunerado de la mujer era algo inconcebible hasta hace poco y de repente se ha hecho una necesidad vital”.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Ochoa, Anabel. *Hembras o machos*. Desnudarse #11 (Ciudad de México, Septiembre de 2003), pág. 11

¹⁰⁶ Arechiga Corona, Susana. Profesora de danza en el Instituto Pacífico de México. Entrevista: 9 de julio de 2005

¹⁰⁷ Izquierdo, Ciriaco. op. cit., pág. 39

Continúa Arechiga Corona: “muchas de las mujeres que trabajan lo hacen no por la famosa liberación femenina, que mucho contribuyó a que iniciara, sino por la situación económica no sólo del municipio sino de todo el país, y concluyó: si sólo un miembro de la pareja es quien trabaja difícilmente podrá satisfacer las necesidades básicas de la familia”.¹⁰⁸

Así, “La mujer tiene que trabajar en todas partes, en el campo, en la fábrica, en la oficina, en casa. Es preciso que vaya fuera del hogar como el hombre, es un proceso que ya no puede volver atrás. Es cosa clara que nos encontramos en una gran transformación cultural”.¹⁰⁹

Es por ello que la mujer de hoy, con su incorporación al mundo laboral y con la invención de los anticonceptivos, no quiere que le abran tantas puertas ni que le cedan el asiento porque no está lisiada ni embarazada permanentemente como género, ya no es débil ni enferma. La mujer ahora no busca que la inviten porque ya no quiere pagar el alto precio de lo comido por lo servido y convertirse en una esclava por un plato de lentejas. La mujer quiere un amigo en igualdad de condiciones, compartir con él los mejores secretos, ser cómplices en la aventura de la vida.¹¹⁰

De esta manera, la mujer ha ido alcanzando metas que tiempo atrás parecían inalcanzables, a pesar de las restricciones y de los tabúes, a pesar de los prejuicios y de las fuertes represiones que ha tenido que sufrir en no pocos años el llamado “sexo débil” o “segundo sexo”.

Por consiguiente, los logros obtenidos además de defenderlos en su vida cotidiana al demostrar sus capacidades, también, lo hacen a través

¹⁰⁸ Arechiga Corona, Susana. op. cit.

¹⁰⁹ Izquierdo, Ciriaco. op. cit., pág. 39

¹¹⁰ Ochoa, Anabel. *Hembras o machos*. Desnudarse #11 (Ciudad de México, Septiembre de 2003), pág. 13-14

de manifestaciones, de poemas o quizás de canciones como la siguiente que a la letra dice:

Del canto de mis alas¹¹¹

Letra y música de Ana Castro (Claroscuro)

Que no me impidan nunca
el derecho a pensar,
el derecho a ser la dueña
de mi propia humanidad,
de mi cuerpo, de mi sueño,
de mis alas pa' volar.

Y que no me impidan nunca
mi derecho a libertad,
mi derecho a libertad.

Y que ya jamás me impidan
el derecho a decidir
los destinos de este vientre
que me pertenece a mí.

Es decir, que no me impongan
leyes, normas o moral,
que yo ya sé perfectamente
lo que quiero y nadie más.

¹¹¹ Claroscuro (Letra y música de Castro, Ana). *Del canto de mis alas*.

Porque ahora soy rebelde,
dimitente del mandato a obedecer;
del pasado mutilante, de una
historia en la que no opiné.

Porque ahora soy poeta,
decidida y entregada a transformar,
desde mi pluma y mis fuerzas
el presente de mujer y humanidad.

Y que ya nadie se atreva,
voz o mano a levantar
que yo ya soy la fuerza,
defensora de mi paz.

Y que no se me atraviesen,
que yo ya empecé a volar,
y del contacto de mis alas
brota ya mi libertad
brota ya mi libertad.

4.2 MASCULINISMO VS HEMBRISMO: LUCHA DE PODER II

La hembra ha conquistado derechos trascendentes como: el voto, la educación, etc.; ha adquirido poder en la vida pública al acceder a

puestos importantes en el gobierno o en empresas de la iniciativa privada; pero también en el hogar, al convertirse en un ser independiente; quien gana su propio dinero.

Ante estos cambios surgen nuevas formas de ser mujer y de ser hombre; nuevas ideologías: por una parte, el nuevo masculinismo: representado por varones que piensan en la ayuda mutua , dentro de las relaciones de pareja, como un factor importante para salir avantes ante los obstáculos de la vida. Por otra, el hembrismo: representado por aquellas mujeres que al sentirse protegidas por la ley o con poder económico, y al encontrarse ante esta etapa de cambios, deconstrucciones y reconstrucciones en los roles de género, intentan despremiar al hombre, humillarlo, como en el pasado el hizo con la mujer.

Así, la lucha pacífica que las mujeres entablaron, a través del feminismo, contra el abuso de poder que el hombre ejercía sobre ellas, en todos los aspectos de la vida, no sólo mejoró su situación como sexo trayéndole beneficios, sino, también con el paso del tiempo ha provocado nuevas formas de ser hombre y de ser mujer. La del varón también la cambió, quizás también le dio beneficios; pero lo que sí le trajo fue una crisis de identidad que poco a poco ha ido superando. Veamos...

A comienzos del nuevo milenio lo tradicionalmente masculino está en proceso de transformación y los varones de diferentes sectores y edades oscilan entre protagonizar o padecer esta situación. Todas las sociedades conocidas han elaborado normatividades referidas a las formas correctas o aceptadas de ser varón, así como también han establecido prescripciones para ser mujer. Cuando el sistema de género se transforma ambos se encuentran involucrados. Las normas sobre el género, que han permanecido estables a lo largo de siglos, en la

actualidad atraviesan un proceso de desestabilización que afecta las tradicionales relaciones de poder entre varones y hembras. Pero mientras que el cambio de la condición femenina ha beneficiado a las mujeres, para muchos hombres las tendencias que se observan constituyen un desequilibrio debido a que su poder social se encuentra cuestionado.¹¹²

Ante esto, quizás nos encontremos ante una de las primeras generaciones en que los hombres intentan globalmente un intento de cambio social como género, en Chimalhuacán no es la excepción. Son hombres que aún fueron educados en el machismo tradicional y, al crecer, se encontraron que ya no existe ese marco, así directamente, sin tránsito. Les dijeron que el mundo de la mujeres la casa, y la casa del hombre es el mundo. En ese mundo que es su casa los forzaron a competir, a ver quien es el más fuerte y audaz, el más hábil y valiente, el más prepotente; todo ello para conseguir esa “masculinidad” reconocida en el miedo, lo que se espera de ellos. Estas actitudes curiosamente se transformaron en contra valores, porque acaban violando otros valores sociales para la convivencia: la ética, la solidaridad, el reconocimiento mutuo, el respeto a la individualidad y a la diversidad humana.¹¹³

Todo esto trajo como consecuencia una crisis de identidad en el hombre, está desorientado, no sabe que hacer, de esta manera, en el siglo XXI viene una situación crítica, pues no sabe más qué ser hombre.¹¹⁴

A este respecto, para la socióloga María Cristina Camacho Ramos, actualmente nos encontramos ante un periodo de transición en los sexos, por una parte, la mujer se ha involucrado en aspectos, que tradicionalmente correspondían al hombre, como el trabajo, el deporte y

¹¹² Burin, Mabel y Meler, Irene, op. cit. contraportada

¹¹³ Ochoa, Anabel. op. cit., pág. 13

¹¹⁴ Marias, Julián. *La mujer en el siglo XX*, Madrid, España, 1980, 1ª edición, Ed. Alianza, págs. 11-14

hasta la agresividad. Por su parte, el hombre ha tenido, por las necesidades en que vivimos, que involucrarse a actividades “propiamente femeninas” como en el hogar. Esto, continua Camacho Ramos, quizá haya perjudicado más al hombre que a la mujer pues cuando se le ve haciendo quehaceres en el hogar, otros hombres y hasta mujeres, le asignan calificativos como mandilón. Pero al mismo tiempo, otros y otras le aplauden ese cambio al “igualitarismo”. Entonces ante esas situaciones encontradas, el hombre no sabe que hacer, pues se encuentra en un proceso de transición.¹¹⁵

Quizás, de ahí se derive lo mucho que se ha escrito del machismo, aún imperante en demasiados ámbitos, pero poco del masculinismo a secas, sin implicaciones opresoras, del hombre opuesto a la tradición machista, ese hombre que no cree que la virilidad esté en la violencia o la imposición, y que busca en la mujer una compañera. Una compañera que ande por el camino de la vida al lado de él; hombro con hombro y en condiciones de igualdad.¹¹⁶

Así, poco a poco, el concepto de la propia conducta masculina está cambiando, y es cada vez más fácil para un hombre en nuestra sociedad desplegar suavidad y amor por un arte delicado y por la música clásica sin incurrir en el riesgo de que se ponga en entre dicho su masculinidad. El predominio agresivo en todas las relaciones intersexuales y el vigoroso interés por los deportes y por otras actividades preponderantemente corporales ya no constituyen lo indispensable de la masculinidad. La autoridad en la familia, que tradicionalmente permaneciera firmemente en manos del varón, la comparte ahora en muchos hogares el esposo y la esposa, quienes participan en la

¹¹⁵ Camacho Ramos, María Cristina. op.cit.

¹¹⁶ Ochoa, Anabel. *Editorial*. Desnudarse #11, (Ciudad de México, septiembre de 2003), pág. 4

realización de actividades domésticas. En resumen, se está produciendo en la sociedad una “convergencia” de los papeles masculino y femenino. Dicho más exactamente, se ha dado un cambio considerable en la dirección de ambos papeles masculino y femenino, que han llegado a ser más amplios, menos rígidamente definidos, menos sexualmente tipificados y más sobrepuestos el uno al otro.¹¹⁷

Sin embargo y a pesar de todos estos cambios, el varón humano es un grupo vulnerable en estos momentos. Nadie se atreve a decir nada al respecto. El macho tradicional es criticado como monstruo y la sociedad del siglo XXI lo apedrea: decadente, obsoleto, injusto y prepotente, especie en extinción definitivamente. En cambio, el nuevo hombre igualitario apenas cuaja entre nosotros; si baja la guardia un segundo todavía es acusado de poco masculino y en el peor de los casos de mariquita, aún resulta incomprendido por el resto y de él nadie se fía.¹¹⁸

Es por ello que no se puede seguir pensando en un derecho natural del poder machista. No puede ser que la masculinidad, la identidad masculina, se siga definiendo como algo que se elabora a partir de la dominación de otras personas con menos poder: mujeres, niños, niñas, tercera edad, homosexuales o inclusive de otros hombres.¹¹⁹ O tu ¿qué opinas?

En este tenor y ante estos cambios, el masculinismo a secas o varonismo, como lo llaman algunos autores, no llega solo. Mientras el llamado “segundo sexo” protesta y entabla una lucha contra el macho quien durante siglos lo subordinó, lo humilló y golpeó, y con la cual

¹¹⁷ Swartz, Paul. op.cit., pág. 129

¹¹⁸ Ochoa, Anabel. *Hembras o machos*. Desnudarse #11 (Ciudad de México, Septiembre de 2003), pág. 10

¹¹⁹ Ochoa, Anabel. *Hembras o machos*. Desnudarse #11 (Ciudad de México, Septiembre de 2003), pág. 11

poco a poco lo ha hecho comprender que las condiciones han cambiado por lo que se requiere que caminen juntos, hombro con hombro, en condiciones de igualdad por los senderos de la vida. Mientras esto sucede. El masculinismo a secas crece y, aunque en ocasiones aguante calificativos peyorativos, progresa. Sin embargo, junto a este masculinismo de igualdad, en las entrañas del sexo femenino se engendra y se prepara la revancha del supuesto “sexo débil” en contra de los hombres a través de una ideología, no menos vil y baja que el machismo, que llevan como estandarte las mujeres que lo practican: el hembrismo; así comienza la lucha por el poder II, (muchos piensan que el feminismo, por acabar en “ismo”, es algo semejante al machismo pero al revés, es decir, que tienden a creer que supone prepotencia de las mujeres. No es así, el machismo es un abuso de poder del macho sobre la hembra. El feminismo no es exactamente la vuelta de la tortilla sino que, a pesar de su nombre, es una lucha de las mujeres por lograr su reivindicación como personas de pleno derecho, como humanos que son, al igual que los hombres. Nada más, no hay guerra ni pretensión alguna de abuso de poder de las hembras respecto al macho. En este sentido, el antónimo de machismo no es feminismo, sino, hembrismo: entendido como el conjunto de actitudes que toma la mujer para minusvalorar las virtudes del hombre y enaltecer las propias, humillarlo e inclusive maltratarlo.¹²⁰).

4.2.1 VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LOS VARONES CASADOS COMO CONSECUENCIA DE UN REVANCHISMO DE GÉNERO

¹²⁰ Ochoa, Anabel. <http://www.jornada.unam.mx/>

Una vez que la mujer en general y, en particular, la mujer hembrista adquiere derechos y poder cambia de táctica; cambia la lucha pacífica: al feminismo, por una guerra sin cuartel a través del hembrismo para someter al hombre. Veamos...

Qué hay detrás de un hombre inteligente?... una hábil ventrilocua.

Qué te parece el siguiente:

¿Por qué Dios hizo primero al hombre y después a la mujer?... porque los experimentos primero se hacen con ratas y luego con humanos.

Ambos forman parte de la lucha entre los sexos, del revanchismo de género a través del hembrismo.

¿Alguna vez te has preguntado si una mujer, el supuesto sexo débil, podría maltratar, golpear o inclusive acosar sexualmente a un hombre, a un supuesto macho?

Existen infinidad de fenómenos sociales discriminativos que provocan el cáncer de la sociedad. Estos están relacionados con ideas absurdas como el color de piel, la raza, la educación, la religión, la edad y hasta el sexo. Éste último se oye mucho hoy en día a pesar de la lucha por la igualdad de género. En nuestra sociedad se da muy frecuentemente puesto que está arraigado desde hace mucho tiempo en la familia, es algo así como una tradición que pasa de generación en generación sin importar los avances culturales o ideológicos que tratan de cambiarlo.

“Quizás muchos de nosotros pudiéramos pensar que el machismo es el único mal asociado a la discriminación sexual, sin embargo, ante éste,

la mujer ha buscado una respuesta, o mejor dicho, una revancha y han concebido la idea del hembrismo. En su lucha contra los machos las mujeres han caído en el mismo agujero que los hombres-machistas y se han vuelto hembristas, que al igual que su antagónico, tratan de minimizar al sexo opuesto y de enaltecer sus propias virtudes”, comentó el psicólogo Benito Gutiérrez Arellano, psicoterapeuta en consultorio particular y profesor de psicología en el Instituto Pacífico de México.¹²¹ Y continúa...

“Quizás mucha gente no conozca el término hembrismo, pues realmente es nuevo. Nada más imagínate, sino conocen el término menos aceptarían que nos encontramos ante un revanchismo de género. Es más te voy a ser sincero, en lo personal, tendré un par de años que comencé a informarme de esta situación, de los hombres violentados, y sabes ¿por qué lo hice?, pues simple y sencillamente por mi trabajo, a pesar de que todavía para muchos caballeros es difícil ir con un especialista y aceptar que se es víctima de violencia por parte de su mujer. Por eso hace unos segundos decía que la mayoría de la gente no aceptaría que en efecto nos encontramos ante un revanchismo de género; muchos de ellos e inclusive de ellas todavía dicen: no, estas bromeando. Cómo tu mujer te va a golpear, si es más débil”.¹²²

Muchos de mis compañeros de trabajo, hombres y mujeres, dicen que no estamos ante un desquite de género, que simplemente es parte del proceso de liberación de la mujer, sin embargo, considero que poco a poco todos nos vamos a ir dando cuenta de tal acontecimiento. Si recuerdas cuando la lucha por la liberación de la mujer inició, nadie daba un camino por dicha lucha; actualmente, la mujer ha logrado objetivos

¹²¹ Gutiérrez Arellano, Benito. Psicoterapeuta en relaciones de pareja. Entrevista: 4 de agosto de 2005

¹²² *ibid.*

inimaginables hace dos siglos. Lo mismo sucederá con el revanchismo de género; la mayoría de los hombres tendremos que darnos cuenta de nuestra situación como género para comenzar a implementar estrategias que permitan a varones y hembras propiciar una convivencia equitativa. Y concluyó, Gutiérrez Arellano, afortunadamente no soy o no somos los únicos conscientes, aunque probablemente en Chimalhuacán sí lo seamos, de que las mujeres se ensañan con el hombre, pues a nivel nacional a fines de 2004 Lorenzo da Firenze (escritor, sociólogo, psicólogo, entre otros) junto con Jorge Trejo, Benjamín Bernal y José Manuel Ortuño inauguraron el Círculo Masculino (organización en pro de los derechos del hombre) e inclusive en marzo pasado organizaron una marcha con la misma finalidad.¹²³

Y si usted todavía no se convence o no es consciente de que el hembrismo existe cheque los siguientes aspectos que muchos hombres viven a diario...

Hay un discriminado social que no es nuevo: apenas lo estamos identificando pues la sociedad lo ha ocultado durante mucho tiempo. Es el hombre, el hombre “macho”. Se reinventa la palabra machismo con carácter de grosería. Se oculta el lado biológico-constructor de lo macho y se hace carnaval de quemarlo por hereje contra el nacido dogma del hembrismo. El hombre adulto es el nuevo ser desfigurado y desprotegido por los poderes del pueblo, la iniciativa y el gobierno. Expulsamos a los machistas y por la misma entrada instalamos el monumento social al hembrismo. Se decapita a la misoginia (odio a las mujeres) y se talla la estatua victoriosa a la misandria (odio a los hombres).¹²⁴

¹²³ *ibid.*

¹²⁴ <http://www.lamarchamasculina.com/>

En la actualidad, es él, el verdadero desprotegido y descalificado, y el hembrismo pretende hundirlo más y más como se ve, en un ejemplo simple, en jurisprudencia de patria potestad, guarda y custodia de los hijos.¹²⁵

Cuántas veces no hemos sabido o escuchado de un amigo, compañero de trabajo o vecino que ante un proceso de divorcio, por el solo hecho de ser hombre, le son arrebatados sus hijos para dar la patria potestad a su ex esposa. La ley no conforme con esto todavía le da otro golpe bajo: el tener que pasar una pensión alimenticia no sólo a los niños, sino, también a la señora. Lo que conlleva en muchas ocasiones a la quiebra económica y moral del hombre.

A este respecto, el Lic. Pablo López Parral, Procurador de la Defensa del menor y la Familia en el DIF de Chimalhuacán, señaló que “ante la ley hombres y mujeres son iguales, así lo marca la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos. Si bien es cierto, agregó el Procurador, que ante un proceso de divorcio generalmente la guarda y custodia de los hijos se le da a la mujer se debe precisamente, a que culturalmente, ella está mejor calificada para el cuidado de los niños”.¹²⁶ ¿Cómo ve? Parece que también la ideología hembrista la llevan, de manera inconsciente, algunos hombres.

Además, dígame si lo siguiente le suena conocido: las mujeres demandan que el hombre colabore en el hogar, pero no quieren cooperar en el trabajo del varón para mantenerlo. Pretende cobrar al hombre por el trabajo doméstico cuando él no le cobra a ella por su trabajo fuera de casa y llevarle el dinero. Reclama ganar lo mismo que él (muy

¹²⁵ *ibid.*

¹²⁶ López Parral, Pablo. Procurador de la Defensa del Menor y la Familia en el DIF municipal de Chimalhuacán. Entrevista: 27 de julio de 2005

equitativo) pero sin los riesgos de trabajo ni los obstáculos jerárquicos y burocráticos que el hombre debe sortear para sobrevivir y salir adelante (no tan equitativo). Exige que el hombre lave platos, cocine, cambie pañales y sacuda alfombras, pero se rehúsan a levantar el cofre del auto y meter mano al motor, a deshollinar el boiler, a taladrar paredes, a subirse al techo y clavar vigas sueltas, a cargar bultos de cemento, a cambiar sockets y a capturar las arañas de la casa –eso que lo haga el albañil, el jardinero, el vecino, el plomero, el carpintero. ¡Que lo haga el esposo! ¿Por qué las mujeres no asumen estos oficios?¹²⁷

Está muy bien que el hombre acredite una cartilla de servicio militar para ser reconocido ciudadano, obtener un trabajo y poder viajar –es equitativo y de justicia nacional. Si buscan la equidad, ¿por qué las mujeres no exigen acreditar un servicio militar para obtener su derecho de ciudadanía? Por que gritan equidad en derechos y no en obligaciones civiles, legales, laborales. ¿Dónde está la igualdad en la aplicación de la ley?¹²⁸

Al igual que el machismo, el hembrismo no sólo se da de manera interpersonal entre los sexos; también se deja ver en los medios de comunicación donde hasta cierto punto exaltan las virtudes de las mujeres en detrimento de las del hombre. Series televisivas como “La familia peluche” donde se hace una parodia de las vivencias que para muchos hombres, aun cuando se den a hurtadillas, forman parte de una realidad por demás violenta y humillante. Se sienten muy orgullosas de que ya se está erradicando toda manifestación misógina y machista y, sin embargo, contra atacan a través de actitudes misándricas y hembristas,

¹²⁷ <http://www.lamarchamasculina.com/>

¹²⁸ *ibid.*

principalmente en la televisión. Los entrapan, los engañan, se burlan de ellos y, encima de todo, reciben su admiración y sus miradas soñadoras.¹²⁹

¿Cómo la ve desde ahí? ¿Existe el revanchismo de género a través del hembrismo o no?

En lo que respecta a la violencia intrafamiliar en los varones no es un mito es sencillamente una realidad. Una realidad, que según el psicólogo Benito Gutiérrez Arellano, no es nueva, sólo ha sido resguardada en lo más recóndito de nuestra sociedad debido básicamente a las presiones sociales que se ejercen sobre los hombres maltratados para que no denuncien a sus verdugas,¹³⁰ y continúa...

Sobre todo en Chimalhuacán, pues, al ser un municipio con tradiciones y costumbres muy arraigadas difícilmente un hombre aceptará ser víctima de su esposa porque de lo contrario recibirá expresiones soeces como: maricón, mandilón, niña; no sólo de hombres, sino también de mujeres. Y además comentó: “cuando el varón violentado acepta su problema atraviesa por miles de obstáculos. Simplemente no sabe a que institución acudir, es más, en Chimalhuacán no existe una sola institución u organización especializada en violencia en el hombre”.¹³¹

Y concluyó, Gutiérrez Arellano, “la violencia que ejerce la mujer sobre el hombre puede ser física, en el peor de los casos. Pero, existen otras formas de violencia femenina como las ya mencionadas. Y además”...¹³²

¹²⁹ *ibid.*

¹³⁰ Gutiérrez Arellano, Benito. *op.cit.*

¹³¹ *ibid.*

¹³² *ibid.*

- ▣ El silencio. ¿Cómo puede una persona convivir tanto tiempo en el más absoluto mutismo? Lleva más de una semana sin hablarle y lo más seguro es que usted ya comience a ponerse nervioso, sobre todo porque continúa sin saber porque tanto silencio.
- ▣ La patada constante. Uno de los talentos más brillantes del género femenino es la impresionante puntería de que hacen gala cuando eligen dar una patada. No es que critiquen cualquier cosa, sino aquello, grande o pequeño, que más pueda molestar a su marido. Peor aún cuando buscan el momento preciso para criticar.
- ▣ Los cotilleos a las amigas (ya te contaré). Contará todo tipo de atrocidades.
- ▣ La acusación de opresión. No me diga que usted no “colabora” para nada en casa, si es así, es probablemente el último en saberlo, ya que todo el barrio está al corriente, así como que usted es un flojo, un “machista”.
- ▣ La tortura de la memoria selectiva. Su mujer recuerda con pelos y señales, con todo lujo de detalles, aquel arrebatado de cólera que usted exhibió hace ahora siete años. Entre tanto, usted padece un complejo de Neanthertal de lujo porque no recuerda nada de lo que su mujer le recrimina tan afligida y llorosa. Comienza a sentirse un monstruo.
- ▣ Los hijos. He aquí el arma nuclear por excelencia de que la mayor parte de las mujeres disponen. Son sus rehenes, los manipulan a su antojo en contra del padre y a beneficio suyo.

Pero, te podrías imaginar por qué el hombre maltratado le cuesta hacer la denuncia correspondiente.

Desde el punto de vista de López Parral: “legalmente, el hombre no hace la denuncia porque en muchos casos desconoce que la ley también lo ampara. Sin embargo, comentó: creo que el varón no se encuentra preparado culturalmente para denunciar a su agresora”.¹³³

A este respecto, Flores Lucas comentó: “psicológicamente, al hombre violentado le cuesta denunciar porque, por una parte, tiene miedo de ver su virilidad por lo suelos y, por otra, porque tiene su autoestima muy baja, pues un hombre con una autoestima alta no permitiría, de ninguna manera, ser víctima de violencia. Y finalizó: por eso, cuando un varón violentado por su pareja se acerca a un especialista, se debe ayudar no sólo a él, sino, a los dos miembros de la pareja”.¹³⁴

¹³³ López Parral, Pablo. op. cit.

¹³⁴ Flores Lucas, Ana Lilia. op.cit

CAPÍTULO V. CÓMO PROPICIAR LAS RELACIONES EQUITATIVAS Y DE CONVIVENCIA: LA OPINIÓN DE ESPECIALISTAS

Ante un matrimonio desgastado por tantos desacuerdos, humillaciones, golpes; es decir, por violencia, hay mucho por hacer. Pero, por qué no prevenir.

El noviazgo es una experiencia en la vida por la que la mayoría de la gente atraviesa. Éste, se supone, debería ser una vivencia para precisamente experimentar y conocer a gente del sexo opuesto para que en un futuro, al tomar una buena decisión: real y objetiva, se comparta la vida con la persona amada en un ambiente de igualdad, sin menos precios ni humillaciones. Sin embargo, pareciera que el noviazgo, hoy en día, es una relación para el cachondeo, sin más ni más, lo que en muchas ocasiones trae como consecuencia embarazos no deseados y, adjunto a estos, matrimonios destinados a tener violencia intrafamiliar; no sólo la protagonizada por el macho, sino, también aquella iniciada por mujeres-hembristas.

Es por ello que, “muchas personas entran al matrimonio con sueños imposibles y expectativas poco realistas, comentó el terapeuta Benito Gutiérrez Arellano y continuó: si la gente redactara las descripciones del puesto completamente, de manera exacta, lo que desearía dar y obtener del matrimonio y si la pareja potencial estudiara concienzudamente la lista del otro antes de comprometerse, podrían vislumbrar o mucho dolor

y esperanzas truncadas o un matrimonio sino perfecto, al menos, con buenas posibilidades para relacionarse adecuadamente”.¹³⁵

Por eso, agregó Gutiérrez Arellano, “sería bueno que los jóvenes tuvieran a su alcance un centro de asesoría prematrimonial para evitar en la medida de lo posible, fracasos matrimoniales, pero sobre todo la violencia en estos. Aunque esto se ve muy lejano no sólo en Chimalhuacán, sino en todo el país.”¹³⁶

La “descripción del puesto” parece ser un método eficaz no solamente en la prevención de la violencia, sino, también en la prevención de matrimonios fracasados. Aunque, algunas personas tienen problemas en comentar sus expectativas porque no pueden articular de manera precisa lo que esperan contribuir y recibir del matrimonio. Sin embargo, esto es trabajo del psicoterapeuta ayudar a que la persona descubra exactamente lo que él o ella espera. Además, a este respecto, agregó: “la descripción del puesto marital es un dispositivo útil en estos casos, ya que logra exactamente lo mismo que las descripciones del puesto típico en situaciones de trabajo y, también, permite aceptar o rechazar la propuesta”.¹³⁷

Finalmente, sugirió: “si usted está contemplando el matrimonio como una posibilidad, considere y exponga sus respectivas expectativas tan lúcidamente como sea posible; si usted ya está casado o tiene una relación de compromiso, discuta sus expectativas en pareja e individuales

¹³⁵ Gutiérrez Arellano, Benito. op.cit.

¹³⁶ ibid.

¹³⁷ ibid.

con la visión de eliminar o modificar aquellas que son problemáticas y asegurándose que el resto será cumplido mutuamente”.¹³⁸

La violencia intrafamiliar en uno u otro cónyuge no solamente daña la relación, sino, a la familia completa. Cuántas veces, los habitantes de Chimalhuacán, nos hemos percatado o escuchado del grado de violencia que se suscita en determinadas familias: hacia mujeres, niños y niñas, gente de la tercera edad y hombres. Lo que trae como consecuencia, en muchos casos, la separación y por ende padres solteros o madres solteras.

En este sentido, desde el punto de vista de la psicóloga Ana Lilia Flores Lucas: propiciar las relaciones equitativas en parejas con alto grado de violencia en ocasiones resulta difícil por la terquedad y el grado de irresponsabilidad que muestra uno o ambos integrantes de la pareja, sin embargo, debemos hacerlos reflexionar para mejorar la calidad de vida en pareja.¹³⁹

Y sugirió: todas las parejas deben tener en cuenta que:

- ▣ En la mayoría de los matrimonios exitosos, los cónyuges no viven en los bolsillos de su pareja, sino que brindan una gran cantidad de espacio y libertad mutuo.
- ▣ Las parejas exitosas buscan el afecto conyugal, en lugar de la emoción romántica, y son suficientemente respetuosos el uno del otro para darse cuenta que se necesita realizar algún esfuerzo para mantener a sus parejas interesadas, sin sucumbir a la noción de que esto requiere necesariamente un “trabajo arduo”.

¹³⁸ *ibid.*

¹³⁹ Flores Lucas, Ana Lilia. *op.cit.*

- ▣ La pareja en un matrimonio inteligente no es indiferente; vive con un tinte de inseguridad y se perciben uno al otro como capaces de atraer y ser atraídos por otra persona.
- ▣ Los matrimonios felices se basan en la capacidad para negociar, comprometerse y evitar los papeles rígidos; por supuesto, esto requiere un grado de madurez y que ambos cónyuges acepten la responsabilidad de su propia felicidad.
- ▣ En los matrimonios exitosos no existe la lectura de mente (o sea, decir a la otra persona lo que él o ella está pensando o sintiendo), y no existen los intentos de transformarse uno al otro (es decir, tratar de transformar a su cónyuge en una mejor persona).¹⁴⁰

“Si los matrimonios pudieran tomar en cuenta, pero de manera consciente estas sugerencias, con seguridad te digo que difícilmente tendrían problemas de violencia”, aseguró la terapeuta.¹⁴¹

Las consecuencias negativas surgen cuando un cónyuge no percibe al otro como una persona individual, con derechos y privilegios, como un individuo único, con destino propio. Esperar que el cónyuge haga lo que a uno le dé la gana y viva de acuerdo con las expectativas predeterminadas, creara algo más que miseria mutua.¹⁴²

Por esto, y para evitar la violencia en la pareja, Gutiérrez Arellano, sugirió:

¹⁴⁰ *ibid.*

¹⁴¹ *ibid.*

¹⁴² Gutiérrez Arellano, Benito. *op. cit.*

- ▣ Mantener la crítica en un nivel mínimo, es decir, si hay algo que a usted le disgusta, en lugar de comenzar a criticar, pídale que actúe de manera diferente en el futuro.
- ▣ Evitar decir “no” automáticamente. Intente decir “sí” cuando sea posible porque decir “no” a peticiones razonables es muy dañino; y si usted no puede decir sí, explique la situación completamente.
- ▣ Mostrar aprecio. Esto quiere decir que las relaciones deben alimentarse pues las expresiones de aprecio y elogio son necesarias para mantener un matrimonio sobre ruedas.
- ▣ No sacar a la luz el pasado. Si lo que quiere son problemas aferrate a las experiencias negativas del pasado y utilízalas como armas, pues pocas cosas crean distancia y llenan de resentimiento más que el recordar a alguien los errores que ha cometido o las cosas desafortunadas que ha dicho o ha hecho.
- ▣ No ser un controlador. Ten por seguro que a la mayor parte de la gente no le gusta sentirse atrapado.
- ▣ No permitir la crueldad. Y es que mucha gente tiene la idea errónea de que si uno se comporta amable con el agresor (a) el resultado será una mayor generosidad de éste; todo lo contrario, te lo aseguro.¹⁴³

“Todos los buenos matrimonios están basados en el compromiso. En un matrimonio feliz y exitoso, la gente comparte sus vidas; no viven la vida del otro. Pero, sobre todo, por favor hay que darse cuenta que el matrimonio no es una composición romántica; es una relación seria; y si

¹⁴³ ibid.

no concebimos la palabra seria estamos perdidos”, finalizó Gutiérrez Arellano.¹⁴⁴

Si bien es cierto que la violencia intrafamiliar hacia los hombres es una problemática aparentemente nueva y que Chimalhuacán es una localidad sin instituciones enfocadas a tratar a varones violentados; es importante comentar que la sociedad debe comenzar a concientizarse en cuanto a que el macho también puede y es víctima de violencia intrafamiliar con la finalidad de crear una verdadera cultura del “igualitarismo de género”.

¹⁴⁴ *ibid.*

CONCLUSIONES

El desarrollo del presente reportaje lo inicie con más dudas y curiosidad que de conocimiento por tratarse de un tema aparentemente nuevo, un tema tabú no sólo para hombres, sino, para la mayor parte de la sociedad chimalhuaquense. Por esto, es importante mencionar que es un trabajo con carácter de exploratorio que pretende ser un aporte significativo para la comunidad; con las limitaciones que trae de manera implícita, por supuesto.

Violencia intrafamiliar en los varones casados, de entre 18 y 48 años de edad, en el municipio de Chimalhuacán como consecuencia de un revanchismo de género. La violencia intrafamiliar en esta localidad no es una problemática nueva. Echemos un vistazo en nuestro entorno, no es necesario que alguien nos diga, y podremos percatarnos del grado de violencia en mujeres, niños, niñas, ancianos, discapacitados; en fin, en los grupos vulnerables. Todos sabemos de por lo menos un caso: un familiar, un vecino, un amigo o simplemente de un conocido, no podemos negarlo.

Sin embargo, si hablamos de violencia de género, la mayoría de la gente tiene la idea errónea de que ésta sólo se da de hombres hacia mujeres porque los roles sociales enseñados desde que el individuo nace así lo estipulan. Dicen, el hombre debe salir a trabajar para mantener a su familia, golpear a su esposa si necesita un correctivo e inclusive puede tener otra mujer. Por su parte, ella sólo debe jugar el papel de la sumisa, buena esposa y ama de casa; con lo que ni de chiste pudiéramos pensar que una hembra podría golpear a un macho. ¿Cómo ve? Sin embargo, veamos...

La violencia intrafamiliar en los varones es un problema que apenas comienza a ventilarse a través de escasos trabajos como el presente por lo que es importante comentar que no se cuenta, en la mayoría de los casos, con datos estadísticos al respecto. Quizás esto se deba a la influencia de los roles sociales que mucha gente tenemos.

Sin embargo, es imprescindible aclarar que nos encontramos en un periodo de transición en que machos y hembras intercambian y comparten los roles que tradicionalmente pertenecían a uno u a otro sexo. Así, hoy día, podemos observar mujeres: empleadas, deportistas, políticas, etc.; pero, también vagas, rateras y hasta golpeadoras de hombres. En el caso de ellos, los podemos ver como: amos de casa, metrosexuales (hombres que cuidan su aspecto físico y saben mostrar su lado femenino), etc. En realidad, las condiciones económicas y en sí el entorno social de Chimalhuacán han hecho surgir ideologías nuevas en hombres y mujeres. En el caso de los machos, han surgido aquellos que tienen ideas de igualdad de género; que no consideran que el ser varón esté en la imposición, en el dominio del supuesto sexo fuerte sobre el débil, sino, en el compartir derechos pero también obligaciones. Este tipo de hombre es nuevo y muchas veces desconocido. Y como lo desconocido infunde temor en el ser humano nadie se fía de él. Por un lado, los demás varones le asignan calificativos, como maricón, puto, mandilón, etc., porque no sabe comportarse como un verdadero “macho”. Por su parte, las mujeres lo miran como un ser raro, homosexual; y en la primera oportunidad lo atacan, humillan y menosprecian, cuestión típica de las hembristas que buscan una revancha.

Igual que han surgido nuevos hombres con ideas de igualdad de género. En el caso de las hembras, también han surgido aquellas que no buscan reivindicar los derechos de su género a través del feminismo,

sino, aquellas mujeres con una ideología de revancha de género, de revanchismo a través del hembrismo que lo único que buscan es dañar la integridad del hombre por el mismo hecho de ser macho. Ese daño se observa desde detalles aparentemente inocentes como los chistes, mal llamados feministas, hembristas

— ¿Dónde tienen el cerebro los hombres?

— En los testículos

hasta en situaciones extremas como los golpes.

Lo verdaderamente preocupante ante esta nueva relación de poder es que los nuevos hombres se encuentran desprotegidos ante esas mujeres hembristas que lo que quieren es exprimirlos y humillarlos. Y es que en Chimalhuacán, por una parte, no existe una sola institución especializada en violencia intrafamiliar en el varón, lo cual lo vuelve aún más vulnerable; por otra, los roles sociales que la sociedad nos ha dicho que debemos jugar impiden al macho, en muchas ocasiones, denunciar o por lo menos comentar su situación de víctima de violencia por temor, entre otras cosas, a la burla.

Es así como más de un individuo debe conocer o haber escuchado alguna de estas situaciones en que un hombre, ya sea casado o con cualquier otro tipo de relación de pareja, es agredido por su cónyuge y sólo se dedica a comentar como “la gran novedad” o motivo de burla por el grupo de amigos de esta víctima en lugar de ayudar.

Sin embargo, aún cuando las condiciones parezcan idóneas para que las hembristas hagan de las suyas y nadie las denuncie o para que la relación de violencia intrafamiliar en el varón permanezca por largo

tiempo más tras bambalinas algunos casos comienzan a ventilarse. Lo que poco a poco permitirá a la sociedad tomar cartas en el asunto para crear las condiciones para una verdadera igualdad de género.

Es por ello que, sólo intento poner de manifiesto una situación de desigualdad de género, no la tradicional: de hombres a mujeres, como la mayor parte de la literatura a este respecto; sino, también la que inician aquellas mujeres que buscan una revancha a través del hembrismo contra aquellos hombres que de alguna manera no consideran que el ser hombre este en la imposición, en el “machismo”.

Quizás, para muchas y muchos la frase “revanchismo de género” suene como una situación lejana; sin embargo, es importante dejar en claro que apenas nos encontramos al inicio de lo que en el futuro cercano podríamos llamar con toda seguridad “revanchismo de género”. Tal vez se pregunte ¿por qué? Simplemente porque es un tema que se encuentra en pañales, pues apenas comienza a ser investigado. Recordemos que lo mismo sucedió con la liberación de la mujer cuando ésta iniciaba.

Pienso que es imprescindible elaborar, en este apartado, una recapitulación de lo asentado en el presente documento.

En el primer capítulo, ¿género, violencia?, la palabra género queda entendida como la manera en que la gente simboliza la diferencia sexual y fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres. Es importante señalar que los modos de (ser hombre y mujer) pensar, sentir y comportarse de ambos géneros más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales y familiares.

En cuanto al concepto de violencia intrafamiliar tenemos que es toda acción u omisión cometida en el seno de la familia por uno de sus

miembros que menoscaba la integridad física, psicológica o sexual de otro de los miembros de la misma familia. En este sentido, la violencia que ejercen las mujeres hembristas sobre el hombre, básicamente, es de tipo psicológica y física y, en menor grado, sexual.

En el segundo capítulo, el rol tradicional del varón y de la mujer queda entendido como todas aquellas actividades, actitudes y sentimientos que espera la sociedad del hombre y de la mujer en su relación y en el entorno social.

Así, en nuestra sociedad a la mujer le corresponde ser la sumisa, abnegada, buena esposa y ama de casa. Al hombre se le tipifica como el macho, valiente, agresivo, y abastecedor de la familia. Con lo que por ningún motivo se podría pensar en él como víctima de violencia intrafamiliar por parte de su esposa. Esto, a su vez, trae como consecuencia que la sociedad niegue actitudes hembristas contra el hombre y que no se revele la nueva realidad en cuanto a relaciones de pareja, la cual comienza a engendrarse en el seno de la familia.

En el tercer capítulo, “Chimalhuacán: contexto social” puedo comentar que, precisamente, el entorno social en el cual vive la gente de esta localidad es de insuficiencia, no solamente de servicios públicos, sino también el aspecto económico es escaso; situación que en ocasiones es un factor determinante para desatar las agresiones hacia el hombre cuando, éste, no puede jugar su rol social de abastecedor adecuadamente.

En el cuarto capítulo, “Tras bambalinas: la violencia intrafamiliar en los varones” la cultura, la ignorancia y baja autoestima son factores importantes, según testimonios de especialistas, para que la problemática

de violencia hacia los hombres se dé tras bambalinas, pues muchos de ellos no lo hacen público por dichos factores.

Es en este capítulo donde puedo comprobar el proyecto de investigación a través de los testimonios de mis entrevistados. Veamos...

- ▣ El hembrismo es una de las causas principales por las cuales surge la violencia intrafamiliar en los varones. Y es que el hembrismo es el conjunto de actitudes que ha comenzado a tomar la mujer para minimizar al sexo opuesto y enaltecer sus propias virtudes; actitudes que van desde el menosprecio y humillaciones hasta los golpes.
- ▣ La violencia intrafamiliar en los varones no es un mito es una realidad. Esto se comprueba con los testimonios, por una parte, de una víctima y, por otra, de los especialistas entrevistados. De antemano sé que los testimonios utilizados para fundamentar el presente reportaje no forman parte de una muestra representativa por lo que insisto en que este trabajo únicamente intenta poner de manifiesto el maltrato de que es objeto el hombre aunque sea superficialmente.
- ▣ La violencia intrafamiliar en los varones es consecuencia de un revanchismo de género. Quizás esto sea controvertido, pues nos encontramos en una época donde, para mucha gente, “imperea el machismo”; sin embargo, considero que muchos nos dejamos envolver por las ideas del liberalismo femenino, pero no nos damos cuenta que muchas mujeres han comenzado a tomar actitudes soberbias-hembristas frente al hombre para menospreciarlo, humillarlo e inclusive golpearlo.

En el quinto capítulo, “Cómo propiciar las relaciones equitativas y de convivencia: la opinión de especialistas”, las sugerencias y propuestas que los profesionales vierten son interesantes para prevenir la violencia dentro de la pareja o bien, en el supuesto de que ya existiera violencia dentro de la relación, propiciar las relaciones equitativas y de convivencia. Cabe señalar, que según los especialistas, no existe una receta para prevenir o mejorar las relaciones de pareja porque cada caso es diferente.

En definitiva, el reportaje “Violencia intrafamiliar en los varones casados, de entre 18 y 48 años de edad, en el municipio de Chimalhuacán como consecuencia de un revanchismo de género”, me deja claro lo siguiente:

1. La literatura existente acerca de la violencia intrafamiliar en varones es mínima por lo que el presente reportaje deja un precedente escrito y al mismo tiempo sirva para incitar a profesionales especializados en violencia intrafamiliar a abrir un nuevo campo de investigación, pero ahora en varones maltratados;
2. El machismo, esa ideología que defiende una supuesta superioridad del varón a costa de despreciar los valores y actitudes femeninas, surgió en aquella época en que la mujer descubrió la agricultura y la domesticación de animales; los hombres dejaron la caza y tuvieron más tiempo para participar en la vida cultural e industrial de la comunidad. Inició el excedente en la producción y el macho se apropió de él, enseguida enclaustró a su esposa en una casa a su servicio y al de sus hijos. Comenzaron los maltratos, humillaciones y

limitaciones para el desarrollo profesional del sexo femenino. Sin embargo, la mujer intenta (y continúa intentando), a partir de la Revolución Industrial y de la Ilustración (s. XVII y XVIII) pasando por la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), reivindicar sus derechos a través del feminismo, de forma pacífica. Junto a ese feminismo surge otra ideología que lo apoya: es la nueva masculinidad o masculinismo sustentado por aquellos varones que piensan que el ser hombre no implica violentar ni humillar a las hembras, sino, por el contrario, piensa en el apoyo mutuo en cualquier actividad para salir avantes en la vida diaria.

La mujer gana terreno, adquiere derechos; entra al mundo público y, por ende, adquiere poder. Algunas de ellas no saben controlar el poder en la pareja, malentienden el feminismo y nace el hembrismo. Comienzan los aires de superioridad respecto del hombre, maltratos, humillaciones, etc. La dama reproduce actitudes que tradicionalmente pertenecían al macho. Tal vez toma revancha contra los hombres, tipificados como machos, por siglos de humillación. Si embargo, ¿violencia intrafamiliar como consecuencia de un revanchismo de género?; toca dilucidarlo a especialistas en género que orienten una investigación en este sentido.

3. La violencia intrafamiliar en el varón no es un mito es una realidad que la sociedad entera debe combatir no en contra de las mujeres para que surja una guerra entre los sexos, sino, contra la idiosincrasia de la propia sociedad a través de la educación, primordialmente; y, después, con la ayuda de la política y de los medios de comunicación.

4. La fuerza de lo cultural, hoy día, aún pesa demasiado para que las relaciones entre hombres y mujeres se den en un ambiente de equidad de género en los diferentes lugares y situaciones de la vida cotidiana. Es por ello que la educación en todos sus niveles, pero primordialmente la básica, es un factor relevante para que la sociedad comience a desarrollar una cultura basada en la igualdad de género. Por ello, es de mencionar que los programas de educación escolar deben estar diseñados en base a dicha equidad para que el individuo a edad temprana sea conciente que tanto hombres como mujeres tenemos los mismos derechos y obligaciones. Es importante comentar que, en este sentido, el gobierno ha impulsado y puesto en marcha de manera explícita la equidad de género en los programas de educación básica , por ejemplo en educación preescolar a través del Programa de Educación Preescolar 2004 (PEP-04); sin embargo, no es suficiente.

Por su parte, la ley garantiza la igualdad, pero la práctica social, las mentalidades y las actitudes de la gente no se cambian con las leyes; por esto, insisto, la educación es uno de los pilares básicos para evitar las desigualdades sociales. Se necesita de profesores con capacitación permanente para que poco a poco se concienticen que la sociedad requiere de la equidad de género y, de esta manera, puedan desarrollar adecuadamente la función de educador; pues el impulsar las relaciones equitativas entre los sexos a través de la educación sin que los docentes estén capacitados no tendría nada de relevante puesto que todo individuo en el proceso de socialización, al cual estamos expuestos, adquiere ideas

respecto a las relaciones entre hombres y mujeres; si esas ideas son equivocadas, entonces, lo único que podrían transmitir, los profesores, sería más desigualdad.

Finalmente, queda a reflexión del lector los testimonios de mis fuentes acerca del tema de esta tesis, pues es imprescindible mencionar que cada uno de nosotros tenemos nuestras propias opiniones al respecto.

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

- Bedolla Miranda, Patricia; Bustos Romero, Olga; et al. (Compils) *Estudios de género y feminismo II*. México, 1993. 1ª edición. Ed. Fontarama-UNAM. 428 p.
- Burin, Mabel; Meler, Irene. *Varones: género y subjetividad masculina*, México. 1ª edición. Ed. Paidós. 370 p.
- Caparrás, Nicolás. *Crisis de la familia*. Madrid, 1981, 2ª edición. Ed. Fundamentos. 169 p.
- Fernández, Juan (Coordinador). *Género y sociedad*. Madrid, España, 1997, Ed. Pirámide. 278 p.
- Izquierdo M., Ciriaco. *Ser mujer hoy*. México, 1994, 1ª edición, Ed. San Pablo. 124 p.
- Jiménez Guzmán, Maria Lucero. *Dando voz a los varones: sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos*, Morelos, México, 2003, 1ª edición, Ed. UNAM-CRIM, 435p.
- Marias, Julian. *La mujer del siglo XX*. Madrid, España, 1980, 1ª edición, Ed. Alianza Editorial. 136p.
- Michel, Andréé. *Sociología de la familia y del matrimonio*. (Traducción del francés por Vilaginés, Carmen), Barcelona, 1991, 2ª edición, Ed. Península, 193 p.

—P. Grossman, Cecilia, et. al., *Violencia en la familia: la relación de pareja*, Buenos Aires, Argentina, 1992, 2a, edición, Ed. Universidad, 414 p.

—R. Morrison, Andrew y Loreto Biehl, Maria (editores). *El costo del silencio: violencia doméstica en las Américas*, Washinton, D.C., 1999, 1ª edición en español, Ed. Banco Interamericano de Desarrollo, 210 p.

—Reed, Evelyn. *Sexo contra sexo o clase contra clase*. (Traducción del inglés por Pawlowsky, Holga), México, 1993, 3ª edición. Ed. Fontarama. 162p.

—Rius. *Machismo, feminismo, homosexualismo*. México, 2000. Ed. Grijalbo. 153p.

—Sánchez Azcona, Jorge. *Familia y sociedad*, México, 1980, 3ª edición, Ed. Planeta. 98p.

—Swartz, Paul. *Psicología. El estudio de la conducta*. (Traducción del inglés por López Dura, Juan), 4ª impresión en Español, 1975, Ed. Compañía Editorial Continental. 466 p.

—Whaley Sánchez, Jesús Alfredo. *Violencia intrafamiliar: causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales*, México, D.F., 2001, 1ª edición, Ed. Plaza Valdez, 125 p.

HEMEROGRAFÍCAS

—Boletín Aragón, FES-Aragón, No. 206, del 16 al 31 de marzo de 2006

—Revista “Desnudarse”, Ciudad de México, No. 11. septiembre de 2000

—¡Orale cansado!, febrero de 2002. Folletín publicado por el H. Ayuntamiento de Chimalhuacán a través de la dirección de Arte y Cultura con motivo del centenario del carnaval: 1902-2002.

VIVAS

—Arechiga Corona, Susana. Profesora de Danza en el Instituto Pacífico de México. Entrevista: 9 de julio de 2005.

—Bernal Arellano, Alejandro. Profesor de Educación Física en la Escuela Secundaria # 535 “Izcóatl”. Entrevista: 16 de junio de 2005.

—Camacho Ramos, Maria Cristina. Lic. en Sociología. Entrevista: 31 de marzo de 2005.

—Coria Lemus, Antonio. Habitante del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 24 de junio de 2005.

—Flores Lucas, Ana Lilia. Coordinadora del Programa de Clínica del Maltrato, Atención a la Mujer e Integración Familiar del DIF en el municipio de Chimalhuacán, a partir de junio de 2005. Entrevista: 28 de julio de 2005.

—Gutiérrez Arellano, Benito. Psicoterapeuta en relaciones de pareja. Entrevista: 4 de agosto de 2005.

—Gómez García, Guadalupe. Habitante del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 30 de abril de 2005.

—Jiménez Arias, Blanca Estela. Directora del Departamento de Población del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 26 de mayo de 2005.

—Jiménez Núñez, Guillermina. Responsable de Control Escolar en el Instituto Pacífico de México. Entrevista: 18 de diciembre de 2005.

—Pérez Ortiz, José Guadalupe. Coordinador del Programa de Clínica del Maltrato, Atención a la Mujer e Integración Familiar del DIF en el municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 31 de marzo de 2005.

—Rodríguez Rodríguez, Jorge. Profesor de la Escuela Primaria “Emiliano Zapata”. Entrevista: 29 de mayo de 2005.

—Ruiz Acosta, Javier. Habitante del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 26 de mayo de 2005.

—Valverde, Antonio. Habitante del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 12 de mayo de 2005.

—Valverde Cruz, Jorge. Director de Departamento de Educación del municipio de Chimalhuacán. Entrevista: 16 de junio de 2005.

INTERNET

—<http://www.lamarchamasculina.com/>

—Enciclopedia de población. Chimalhuacán. http://www.e_local.gob.mx/

—Machismo menos visible. <http://www.terra.com.mx/>

—Ochoa, Anabel. <http://www.jornada.unam.mx/>

—Pérez Cerqueda, Lina. *Es niño, tiene que ser hombre.*
<http://oncetv.internext.com.mx/>

—Pérez Cerqueda, Lina. *Hombre o macho.*
<http://oncetv.internext.com.mx/>

—Varela Ochoa, Martha. *La violencia no es natural.*
<http://oncetv.internext.com.mx/>